

COMEDIA FAMOSA, Y NUEVA.  
 SI VNA VEZ  
 LLEGA A QVERER,  
 LA MAS FIRME  
 ES LA MVGER.  
 DE DON JOSEPH CAÑIZARES.

Hablan en ella las Personas siguientes.

*El Emperador Conrado.*

*Margarita, Dama.*

*Federico, Capitan,*

*Nise.*

*Clori.*

*El Duque de Saxonía.*

*Soldados.*

*Guelfo, Galan.*

*Irene, hermana del Emperador.*

*Burujon, Gracioso.*

*Astrea.*

*Celia, Graciosa.*

*Sigismundo, Barba.*

*Emérico, segundo Barba.*

*Musica.*

JORNADA PRIMERA.

*Salen las Damas, Nise, Astrea, Clori, Celia,  
 y Margarita.*

*Marg.* **A** Migas, pues mi contento  
 pretendéis solemnizar,  
 vuelvan, vuelvan a endulzar

blandas clautulas el viento,

Jamas dia amaneciò

mas gustoso para mi:

Flores, afirmad que si,

Aves, no digais que no.

Celia, Clori, Nise, Astrea;

pues como abortas estais,

y el parabien no me dais?

*Astrea.* Mui en feliz hora sea  
 tan nunca vista alegria

en ti. *Clori.* Ya nos dà consuelo

tu placer. *Nis.* Gracias al Cielo!

*Celia.* Y no sabrè yo, ama mia,  
 de què el regocijo es,

que por tus ojos reboza?

*Marg.* Ahora das en ser curiosa?

cauta, y lo sabras de pues,

*Cantan.* Ayer quise, oy tengo zelos;  
 y mañana morirè;

y ni oy, ni mañana pueden  
 hacerme olvidar de ayer.

*Marg.* Què extraordinaria cancion  
 y què fuera del intento,  
 del gozo, y gusto que siento!

*Saliendo Conrado.* No teneis, prima razon?

*Marg.* Señor, pues me haveis oido?

*Conr.* Os escuchè haver culpado  
 un concepto delicado,

que tiene mas que un sentido;

al que à vos toca no viene,

pues tan gustosa os hallais;

pero os pido que advirtais

al otro viso que tiene,

que es mui dable que haya fee;

que digan sus desconfelos.

*El y Musi.* Ayer quise, oy tengo zelos;  
 y mañana morirè:-

*Marg.* Como no me toca aqui,

gran señor, averiguar,

## Si una vez llega à querer,

si à otro puede ser pelar,  
lo que es placer para mi,  
viendo que ayer el destino  
hizo à mi bien resistencia,  
oy mejora tu influencia,  
y mañana abre camino  
à mi dicha; esto es temer  
prelagios, que la anteceden:

*Ella y Musi.* Y ni oy, ni mañana pueden  
hacerme olvidar de ayer.

*Corr.* Discreta sois, Margarita,  
à solas (hai, Dios!) quisiera  
hablaros. *Marg.* Salios à fuera:  
el César, que sollicita  
en el estado? hai de mi, *Vanse.*  
que esta lo que el decretò! *ap.*

*Corr.* Puede alguien oirnos? *Marg.* No.

*Corr.* Estarèis me atenta? *Marg.* Si.

*Corr.* Sois quien sois. *Marg.* Y vos deidad  
al respecto conagrada.

*Corr.* Extrañarèis algo? *Marg.* Nada:  
proseguid. *Corr.* Pues escuchad.

Seis años ha, Margarita;  
no dixè bien, seis instantes

(que en possession de los bienes,  
momentos los siglos se hacen)

de que à un Palacio os conduxe

por muerte de vuestra madre,

Apenas toda mi Corte  
viò tanta luz asomarte

à la esphera de un Alcazar

en dos astros Celestiales,

que entre si parten el dia:  
permitid, de que os alabe,

pues nunca mas bello el Sol,

que quando al ir à alexarse

en pyra de zafir muere,

ò en cuna de rosa nace;

os empezò à tributar

en holocaustos amantes;

ò guerras de corazones,

de quien son humos los hayes;

No os digo, que tambien yo,

Margarita, que à quien sabe

penetrar mudas acciones,

conceptos son las señales;

que soi dirè, y que no soi;

pues de de el primer instante,

que os vi, y os amè, adverti,

que vulteis vos, y estimasteis:  
no digo amasteis, porque  
no quiero que en mi haya phrasle;  
que menos cortès os pueda  
authorizar mi delaire.

A. Guelfo, un General mio,  
Principe de alto linage,  
tanto como tu soberbia,  
y entre infinitos ribales  
fuyosos robò el afecto;  
no lo extraño, esto lo hacen  
las estrellas. no es forzoso,  
que haya razon, que era darme  
por vencida la influencia,  
de que otra causa la mande;  
dissimulé mi dolor;

èl, y vos sollicitasteis  
dièlle à vuestro casamiento

licencia, quise empeñarle  
en la guerra de la Alacia;

triumphò, estabais de tu parte;  
volviò à instar, volvi à no dar

oidos; llegò à quejarse;  
detechòle, hablasteis vos:

soi tan vuestro, que no cave,  
que os niegue nada aunque sea

à costa: - pero esto baste:

Y pues pierdo la fineza,

no la encarezco, que es grave  
necedad, que lo ya inutil

le exagere, ni se entalce.

Vamos tolo à que yo afirmè

aquel extremo de amante,  
que en un noble corazon

con lo'o cenizas arde.

Yà os hablo como paciente;

yà todo amor se separe,

yà todo afecto se olvide;

yà todo interès se ataje.

Margarita, Guelfo es,  
como valiente, arrogante;

como animoso, terrible,

como iracundo, intrarable;

vòs hermosa, y delicada,

hecha à las mudas mentales.

cortete idolatrias,

que te diceis fin hablarce;

èl de un genio mal leguro,

yo de un trato muy amable;

el incapaz de vencerse;  
 pero muy prompto al mudarse:  
 vos de un pundonor tan noble,  
 como lo es el amor grande,  
 que os tengo, pues sufriré,  
 quando mis penas me acaben,  
 que haya un feliz, que os posea,  
 no un ingrato, que os maltrate.  
 Y así, prima, si es que os deben,  
 por rendidas, por sagaces,  
 por nobles, por reverentes,  
 mis finezas no vulgares,  
 alguna piedad, tenedla  
 con vos, yendo yo a la parte  
 en que le experimenteis,  
 porque mañana no se halla,  
 que es capaz de arrepentirse,  
 quien no es capaz de cegarse;  
 haced esto por los dos,  
 que yo sabré dilatarle  
 la dicha de vuestra mano;  
 hasta que diga el examen  
 si hai algun hombre en el Mundo;  
 que con merito bastante  
 goce la gloria, que invidio,  
 dichoso dueño de un Angel.

**Marg.** Os aseguro, señor,  
 que en muchas neutralidades;  
 desde el enojo al agrado  
 anda el pecho vacilante,  
 y al responderos, ignora  
 a qué especie ha de inclinarse,  
 si de haveros declarado  
 amante mio, se me hace  
 presente el cortés arrojio,  
 fuerza es, que irritada os hable;  
 y si este error invencible,  
 considero quan constante  
 le abatis, quan generoso,  
 sin violentar el dictamen,  
 atendeis mis intereses,  
 y no apreciáis vuestros males,  
 no hai agradecidas voces,  
 que puedan desempeñarme;  
 pero rompamos el yelo  
 de la duda, no se quaxen  
 al norte de un temor vano;  
 ondas de sustos cobardes.  
 Yo (perdonad, que esto os diga)

no he sido tan ignorante;  
 que en vos no haya conocido  
 aquel afecto agradable,  
 que siendo amor, y no siendo,  
 dexa, y no dexa dudarse;  
 pero en la lumina distancia,  
 que hai del Cetro al vassallage,  
 atomo fue aquel indicio,  
 que a un soplo le robó el aire.  
 En Guelfo, que es igual mio,  
 noté un obsequio, aunque grave,  
 rendido, aunque entero docil,  
 y otro, al fin, del que pintasteis;  
 Entré en cuentas con mi honor,  
 torció la atención la llave  
 a la puerta del aprecio,  
 dile en el pecho hospedage;  
 y una vez que el corazon,  
 Alcazar inexpugnable,  
 dió passo a mi pensamiento;  
 no te piente, no le trate,  
 que ni a aquel huésped despida,  
 ni otro Peregrino aguarde,  
 que esto se hizo para aquellos;  
 que flexibles, y mudables,  
 o vulgarmente se rinden,  
 o baxamente se abaten,  
 Pero porque no creais,  
 que puede delectimarse  
 una advertencia, tan hija  
 de afecto tan inculpable,  
 suspendate el casamiento;  
 y siendo el tiempo el contraste  
 de mi cariño, y el tuyo,  
 descubramos los quilates.  
 Juez os quiero hacer, y en vos  
 el Mundo se delengasie,  
 de que en pechos mugeriles  
 hai corazones leales.  
 Segura de Guelfo estoí,  
 combatidme, y declaradme  
 poco firme, amante vario,  
 indigno de mis verdades;  
 que si yo he de arrepentirme;  
 como decis, y recae  
 en muger el delengasio;  
 esta es victoria mas facil;  
 mas si dixes, que le quiero;  
 muy duro, señor, se me hace

llegue dia, en que pronuncie  
voz, que este leguro agravie,  
que mugeres de mi honor,  
no por tema, por dictamen,  
si una vez quieren, la tenda,  
para no querer, no saben.

*Conr.* En esso quedamos, prima;  
pero en el vivo dictamen,  
que te afirma para vos,  
pues he de ser quien le labre,  
no haveis de extrañar los golpes.

*Marg.* Si han de ser felicidades,  
que a él le muden, y que à mi  
su mudanza me declaren,  
no sè, señor, si tendrè,  
que mostraros el semblante  
quexolo, y agradecido.

*Conr.* Margarita, antes con antes  
blasonais de firme, el Cielo  
muestra nubes, y celages.

*Marg.* Son extrañas impresiones,  
que por de fuera le caen.

*Conr.* Ya estamos en la palestra,  
con que no hai porque cantarfe  
en las voces. *Marg.* Bien decis,  
las obras nos delengañen.

*Conr.* No me quedará que hacer;  
y pues no sè lo que trae  
el Embaxador, que oy llega  
de Saxonia, es bien que passe  
à noticiarlo à mi hermana. *vaf.*

*Marg.* El Cielo, señor, os guarde,  
y a mi de la confusion,  
que affigirme sollicita.

*Alpaño Guel.* Burujon, no es Margarita?

*Alpaño Bur.* Si, como soi Burujon.

*Marg.* Mudad trage, corazon,  
pues ya mudado se ve  
el motivo. *Guel.* Què escucho!

*Marg.* El gozo en que incierto estas.

*Mlega Guel.* Daño mio, y negaras  
à quien te adora, el por què,  
quando à festejar venia.

tu piedad, y mi contento?

Què causa, què fundamento  
trueca en llanto la alegria?

*Marg.* Rompe entre gazas el dia  
de rosa, y nieve el candor  
de su primero esplendor,

quando en el aire ligero;  
quaxado vapor grossero,  
viste la luz del honor.

Quien, ò Guelfo, imaginara;  
viendo apacible la esphera,  
que el dia no amaneciera,  
y que la luz desmayara!

*Guel.* Quien ve novidad tan rara,  
como no hallar accidente  
de niebla, que obscura intente  
manche su terso arrebol,  
y ve, que se emboza el Sol  
sin motivo, y de repente!

*Marg.* Pues te advierto, que verás  
los aires de horrores llenos,  
y no pudiendo ser menos,  
no puedo explicarme mas.

*Guel.* Causa à mi impaciencia das  
de que juzgue esta entereza,  
con que oy hallo tu belleza  
variedad de tu albedrio.

*Marg.* Haras mal, porque hai desvio;  
que es primor de la fineza.

*Guel.* Con què el mudar tu semblante  
no es causa, que he dado? *Marg.* No;

*Guel.* Luego tu la inventas? *Marg.* Yo;  
siempre soi, y serè constante.

*Guel.* Pues tu segura, yo amante,  
què puede trocar así  
dicha, que firme crei?

*Marg.* No sè. *Guel.* Venzo mis recelos?

*Marg.* No lo permitan los Cielos.

*Guel.* Ellos caigan sobre mi.

*Marg.* Solo te he de preguntar,  
tu havrà en un Astro poder,  
que mude tu parecer?

*Guel.* Soi inflexible en amar.

*Marg.* Con que te puedo tomar  
esta palabra? *Guel.* Testigo  
hago al Dios de Amor, que sigo.

*Marg.* Pues no nos vean à los dos,  
que no es justo; Guelfo, à Dios. *vaf.*

*Guel.* Pues vaya el Señor contigo:  
què es esto, que por mi passa,

Burujon? *Bur.* Què? Es no creerme  
que las mugeres son peores:-

*Guel.* Què? *Bur.* Que las mugeres.

*Guel.* Necio, no habies villanias,  
que no hai en que mas se muestre

la buena, ó la mala sangre,  
que en no venerar el pie  
tan digna de que se aplauda,  
se sirva y se reverencie.

*Bur.* Bien sabe Dios que las quiero;  
como al vinagre el azeyte,  
como al vino los bizcochos,  
y el azucar á la leche;  
mas conozco, señor mio,  
que quieren, quieren, que quieren  
con summa facilidad;  
y si la velera vuelve,  
se irán se irán, que se irán  
trás el Diablo, que las lleve.

*Guel.* Margarita sentimientos  
entre ha agos, y desdenes!

*Bur.* Empieza con lo estadizo  
á pudirte el elcabeche.

*Guel.* Qué cauta pudo trocar  
tu semblante tan en breve?

*Bur.* Venia el aire de Levante,  
y ahora sopla de Poniente.

*Guel.* Pues ya todo está perdido  
para mi puesto que Irene,  
del Emperador hermana,  
sin mas cauta me aborrece,  
que oposicion natural,  
que no sé de qué se engendré;  
y aun el proprio Cesar, siendo  
yo quien sus augustas sienas  
ha florecido de triunfos,  
orlandolas de laureles,  
conozco que me tolera,  
no descubro que me quiere;  
solo (hai, Dios!) á Margarita  
tuve de mi parte siempre,  
si esta, Burujon, me falta:-

*Bur.* Que nos entonen el requiem  
de non me le recorderis.

*Guel.* Pues aqui de mi furor!  
Ya no hai razon que me enfrene,  
prudencia que me detenga,  
ni esperanza que me temple;  
sin ver al Cesar, sin ver  
de Palas á nadie, iréme  
donde una flecha me acabe,  
donde una bala me acierte.

*Salicudo Irene, y Damas todas, menos:*

*Margarita,*

*Irene.* No es mejor dor de mi voz  
los meritos vuestros premia,  
delempañando lo que  
mi hermano el Cesar os debe?  
Seais bien venido, Guelfo.

*Guel.* Qué es esto que me sucede,  
Burujon? *Bur.* Que a esta velera  
le sopla el aire Nordeste,  
y andan los vientos madados,  
una hace Sol, y otra lluvia.

*Guel.* Señora, á tan no pensado  
favor, como ver que estiene  
vuestra Alteza en mi humildad,  
piedad, que apenas la cree,  
quien siempre os obedece ó extraña  
fuera de suerte, que acierte  
á responder, pues quien dice,  
que venera, y agradece,  
dice tampoco, que explica  
lo menos de lo que siente.

*Irene.* Qué os tiene tan disgustado,  
que prorrumpiendo en especies  
de un casi despecho os hallo?

*Guel.* Son tantas, tan diferentes  
las penas que me combaten,  
que aunque expressarlas quisiese,  
faltara tiempo; mirad  
si puedo esperar, que encuentre  
espacio en que las abvie,  
no habiendole en que las cuente! *ap.*

*Irene.* Advertida de mi hermano  
empezaré á obedecerle.  
Astrea, Clori, Nite, todas  
me seguid por entre el fértil  
espacio de estos jardines,  
y endulzando el fresco ambiente  
suspended, cantando el curso  
de las aves y las fuentes.  
Venid vos, Guelfo, que quiero  
saber de vos los alegres  
sucessos de esta campaña.

*Bur.* Embocate esse gu epe.

*Alpaño Mar.* Qué mal (ay, Cielos!) amor,  
á disimular aprende!

*Irene.* Cantad: Guelfo, lo seguís?

*Guel.* Ya mi vida os obedece  
bien á pesar de mis ansias. *ap.*

*Mar.* Qué es lo que mi per a advierte!

*Music.* B. haba Pheto en las ondas

el azul campo de Tetis:-

*Ven.* Juzgo, que venis violento.

*Guelf.* No es temer q̄ no me acerque,  
señora, al Sol, es dudar,  
pues me alumbra, que me queme.

*Ven.* A que os divertirais aspiro.

*Guelf.* No sino à desvanecerme,  
viendo:- *Mar.* Pesares, que oigo!

*Guelf.* Que el ceño en piedad se trueque.

*Musico.* Y de azucena de espuma  
tu vagor penitencia rece.

*Passa Guelfo haciendo cortesia à Margarita, que ha salido, y se va con Irene, y las Damas.*

*Marg.* Cielos, que es esto! que miro,  
generosas àltimeces

de mi decoro? à mi vista

Guelfo tan familiarmente

figue à mi prima, y à mi,

satisfecho con hacerme

una sola cortesia,

ni me mira, ni me teme?

A la primer experiencia

tanto (ay de mi!) delcaee

tu amor, que dà à entender sobran

obras para conocerle:

Burujun? *Bur.* Señora mia?

*Marg.* Por que motivo enmudeces,

y como à tu amo dichoso

con los favores de Irene

no sigues? *Bur.* No se me trate

à mi de esse mequetrefe,

que de ver lo que aqui ha hecho,

he estado tragando hieles.

*Marg.* Que ha hecho contra tu gusto?

*Bur.* No mas que seguir adrede

à la Princesa; y no haciendo

caso èl de que tu vienes,

pasarle así de solquin

como con risa, y con dengue:

Si pensara que nos pica

el camueslo? *Mar.* Pues no tiene

libre alvedrio tu amo?

èl harà lo que quisiere.

*Bur.* Has de vomitar la causa *ap.*

para que yo se la cuente,

de recibirnos de ongeta,

ò de hacerte que rebientas.

No señora, que es un puerco;

y una vez que te le eñtregue;

no ha de quedar alvedrio

para andar en solideces.

*Marg.* Aquello es cortesia.

*Bur.* Y el decirme à mi, no pica

Margarita, que me aflasta,

que otro semblante me muestre;

que yo me mudo camisa

(perdoname lo indecente)

cada tres dias:- *Marg.* profigues

*Bur.* Y que sabrà facilmente,

como camisa, mudar

carifio cada tres meses,

quando la correspondencia

de la que estima se empuerque:

*Marg.* Mui buen gusto tiene en esto;

yo sigo essa opinion siempre.

*Bur.* La polvora està mojada,

ya no taldrà este cohete.

*Salen sig.* Margarita? *Mar.* Padre mio!

*sig.* Participe vengo à hacer te

de una novedad, el Duque

de Saxonia, tu pariente,

Embaxador de si mismo,

ahora acaba en tu retrete

de hablar à el Cesar. *Mar.* Pues esto;

que novedad puede hacerme?

*sig.* La bastante, pues apenas

de èl se aparta, à mi te viene,

lo icitando el permiso:-

*Marg.* De que? *sig.* De llegar à verte;

y como en obsequio nuestro

hizo otra vez tan patentes

demonstraciones:- *Marg.* Querràs;

que agradablemente acepte

tu vitta, y harè yo en esto,

señor, lo que dispusieres.

*sig.* No es fuerza le agradezcamos

anteponer cortelmente

al de Irene tu respecto,

pues antes que à tus pies llegue;

los tuyos anhela. *Marg.* En esto

consiste, segun parece,

la novedad. *sig.* O, si, hija,

abriera algun accidente

camino à lo que deleo!

*Marg.* No es para ahora detenerte:

*sig.* Pues yo voi por èl. *va se.*) *Bur.* Y voi

como tan fino sirviente,

à contarlo à mi amo todo,  
sin que un apice me dexé,  
que es una buena memoria  
gran prenda en un alcahuete. *vas.*

*Sale Sigismundo, y el Duque.*

*Sig.* Aquí está, señor, mi hija.

*Duq.* Quando no me lo advirtiesse  
vuestro labio flores mudas,  
y paxaros eloquentes  
me lo avitarán al vér,  
que solo la Aurora puede,  
refacitando la tarde,  
dar vida à lo que fallece.

*Marg.* Mui lisongero venis,  
primo si i duda se adquieren  
clausulas de cortelano  
en los parrafos de aulente.

*Duq.* Quando àzia los dos no han sido  
rendidos mis procederes,  
y si los mis rendimientos?

*Sig.* Sois quien sois, y quien os debe  
tanto como yo, es preciso,  
que esta verdad os confiesse.

*Marg.* Si los arcanos secretos  
cabe que le manifiesten  
de los Principes, quisiera  
saber lo que os trae, siendo este  
como de muger de teo,  
por curiolo, impertinente,

*Duq.* Por vos pudiera decir,  
que vengo, si yo creyesse,  
que para vos havia en mi  
recomendacion, que os fuerce  
à que hagais una fineza,  
que estriva en vos solamente.

*Marg.* Adonde irá esto à parar? *ap.*

*Sig.* Esto mysterio comprehende. *ap.*

*Duq.* Yo idolatro una hermosa cara,  
à quien vi, y tratè, si pueden,  
lazos que prenden; tratarle,  
ni rayos, que ciegan verte.

Tan familiar tuya sois,  
que son raros, y son breves  
los ratos que no la hablais,  
invidiando yo tal suerte.

Quando à Saxonia me fui,  
ni aun la dexè, pues llevème  
en una copia su imagen,

bien, que rudos los pinceles,

como no pintan el alma;  
la estamparon diferente,  
delineando las facciones;  
que como no las agregue  
espíritu en que se anime,  
se fingen, no se parecen.  
A sollicitar su mano  
he llegado à resolverme;  
esto à la Corte me trae;  
y para que no me niegue  
el Cesar quando le pida  
un sí, que el alma me creste;  
le he prevenido, tratandò  
de ceder en intereses  
à nuestra empezada paz  
quantos el Cesar desee.

No sabe nada la Dama,  
ni es razon que yo me arriesgue  
su oraculo à consultar,  
sin que haya quien la interprete;  
pues de quien, prima, sabiendo  
quanto os debo, he de valerme  
mejor que de vos, y mas  
si os vuelvo à decir mil veces,  
que de vos, mi bien, ò mal  
en la mayor parte pende?

*Marg.* A bien, sin duda adora. *ap.*

*Sig.* Ya es forzoso, que no piense  
en medio, que contra mi *ap.*  
su deseo le conviene,  
quando anhelando à su hermana  
mas con el Cesar se estreche.

*Duq.* Qué me decis, Margarita?

*Marg.* Que es preciso, que celebre  
con la rifa el buen empleo  
que me dais, y que le acepte,  
pudiendo, como decis,  
ser instrumento, que acierte  
à serviròs; mas si acaso  
menos airola sañelle,  
no lo hará la voluntad,  
fino el discurso, que quiere  
ser, quien tal oficio toma,  
mui discreta, y mui prudente.

*Duq.* No os burlarais de mi mal  
tanto, como en prenda os dexé  
de mi agradecido obsequio  
esta caja en quien guarnece  
diamante, de mi fineza.

la imagen de que ella es huésped;  
à ella adoro, y de ella quiero  
sepais, si os obligan, à ofenden  
un corazon, que por dueño  
de tus afectos la anhele.

No la veais. hasta que  
la ocasion de hablarla llegue;  
y creedme, Sigismundo,  
que como os merezca, entre  
las finezas, que nos ligan,  
la que de parte estuviere  
vuestras, en lo que he suplicado  
à mi prima, sabré hacerle  
un templo à nuestra amistad,  
tan rendido, y obediente  
à vuestro gusto, que aun mas;  
que como amigo os venero. *vis.*

*Marg.* Extraño encarecimiento!  
mi enamorado està  
de Irene el Duque. *sig.* Antes dà  
que dudar al pentamiento,  
pues hablarte a vista mia  
en que hables en esto à Irene,  
algo de irrespecto tiene.

*Marg.* Y azia mi de grosseria,  
pues no es cortesana accion;  
que aunque le inste tu fineza,  
delante de una belleza  
se aplauda otra perfeccion;  
ni yo hallo en Irene nada,  
que enlazar, sino es que fiel  
mas merced haga el pincel,  
que à la viva à la pintada:  
el retrato quiero abrir.

*sig.* Tente, que al Cesar divisó:

*Marg.* Pues ya guardarlo es preciso;  
y aqui me quiero encubrir  
hasta que passe.

*Al paño Conrado.* Pues veo,  
que Margarita se esconde,  
y Sigismundo està, donde  
lo que con él hablar, crea  
ella lo pueda escuchar,  
segundo passo ha de ser  
este, para disponer  
lo que ya empiezo à tratar.

Sigismundo? *sig.* Gran señor?

*sale Conrado.*

*Conr.* Mucha yerros deicaba;

pues consultar me faltaba  
con el juicio superior  
vuestro, lo que ahora os dirè:  
Ya sabeis el gran linage  
de Guelfo, y en el parage,  
que yo en el imperio entrè:  
à él puedo decir: - *Mir.* Qué escucho?

*Conr.* Que le debo mi Corona,  
y en mi pecho en quien blasona  
mi agradecimiento, luchó  
dias ha con la batalla,  
de como compensarè  
lo que sé que debo, y sé,  
que merece quien se halla  
en castigal nacimiento  
al mio, con que he pensado  
de Transilvania el Estado  
cederle. y en casamiento  
darle a Irene. *Mar.* Hai, pena mia!  
qué esto oiga, y no fallezca!

*Conr.* Con que le favorezca  
la mandè desde estadia,  
mirandole su decoro  
con la decente atencion;  
que permite mi intencion.

*sig.* Señor, no ignorais: - *Conr.* Ignoro  
quanto se oponga à esta idea.

*sig.* Dexadme hablar os suplico,  
que à ella en un todo me aplico;  
fia que embarazo-me sea;  
que hayan dicho por ai  
ter Margarita el objecto  
à quien Guelfo su respecto  
consagra, que à ser así,  
bien seguro estava yo,  
que de otro empleo tratara  
vuestra Magestad, ni hallara  
el motivo. *Conr.* Por qué no?

*sig.* Porque era preciso ver,  
si es que ello se solicita,  
que eramos yo, y Margarita  
mucho hombre, y mucha muger!

*Conr.* Sé, que es vuestro nacimiento  
grande, y que es mi tolerancia  
mayor, viendo la distancia,  
que olvidais tan delatento;  
à Margarita, yo sé  
con quien la debo casar,  
sin daros à vos pensar;

y pues es mi sangre, en fee  
de que en mi soberania  
de esto me llevo acordar,  
nada os queda que dudar.

*Sig.* No imaginè, que os debia  
tanto. *Conr.* Aun no lo descubris.

*Sig.* Pues tan de mi parte os veo,  
que me perd. neis de'eo.

*Conr.* Ya en mi clemencia advertis,  
que Margarita à los dos  
feliz nos importa à hacella,  
que no es Guelfo para ella,  
que merece mas: a Dios. *vas.*

*Sig.* A Dios: no lo has escuchado?

*Marg.* Si señor, todo lo he oido.

*Sig.* Pues has que quede, te pido,  
Guelfo tan delengañado  
de hablarte jamás, ni verte,  
que no tenga que advertirte  
segunda vez. *vas.* *Marg.* Ni yo oirte  
la sentencia de mi muerte:  
Hui de mí: de quien me quexo,  
si di yo el permiso, para  
hacer cruel experiencia  
de mi amor, y mi desgracia?  
Pero Guelfo con Irene  
vuelven, otra vez las ramas  
me encubran.

*Salen Irene, las Damas, Celia, Burujon,  
y Guelfo.*

*Iren.* Ya el Sol emboza  
su rostro en nubes de nacar:  
haceis mui buen escudero;  
quedaos, à Dios, que ya basta:

*Guelf.* Bien haya tu voz, amen.

Hui, Margarita adorada! *ap.*

perdonad, si el asistiros,  
señora, las cortesanas  
ceremonias me han borrado  
rudezas de la campaña,  
paes de Venus los pensiles  
no son los cercos de Palas:

*Bar.* Venimos à zoquetados,  
y no acertamos palabra  
en esto de galanteo.

*Cel.* Bien las mueltras lo declaran:

*Iren.* Sabed, que por alto impulso  
estoi desde oy empeñada

en favoreceros. *Al pañ. Mar. Peñas,*

aun este tofigo fa'ra!

*Guelf.* Vuestro, ò ageno, señora?

*Iren.* Pues acáto os disgustara  
no ser todo mio el afecto

con que os admita à mis plantas?

*Guelf.* Si tengo de responderos,

mejor fuera; pero baya,

que basta lograr las dichas,

sin querer adivinarlas:

*Caesele una banda.*

así, señora: - *Iren.* Qué es esto?

*Guelf.* Que te os cayó: - *Iren.* Qué?

*Guelf.* Esta banda.

*Astr.* Dame la à mí. *Iren.* Tente, Astrea:

Tu haces calo de una alhaja,

que la ha perdido el descuido,

y el atrevimiento la alza?

*Guelf.* Señora: - *Marg.* Si no la vuelve, *ap.*  
es un traidor, y me engaña.

*Guelf.* Yo la alcè. *Iren.* Para pagaros

de haverme à mí, y à mis Damas

ido si viendo, esta bien;

no habiendo otra circunstancia,

no vale la banda mas,

que lo que ella por si valga:

*Vase con las Damas.*

*Cel.* Buena accion, seo Guelfo, buena:

si en esto os viesse mi ama!

*Bar.* No tiene que ver, que ya

la ha visto; segun de estatua

de muerto sale del nicho,

*Guelf.* Margarita soberana,

Cielo de este paraiso,

luz de esta esphera, que varia

debe à tus pies quantas vidas

va floreciendo, aqui estabas?

*Marg.* Aqui estaba: decid mas

de estas tiernas, estas blandas

palabras, que os han sobrado

de la halagueña, la grata

conversacion con Irene,

proseguidlas, que me agradan:

Sin juicio, y sin vida estoi. *ap.*

*Guelf.* Hai dulce dueño del alma!

si supieras lo violento,

que estuve, y quando trazabas

mis razones descubrian,

que tu no me las dictabas,

no me trataras así,

*Marg.* Y como que acompañarla!  
delante de mi pasar,  
sin que yo lo embarazara;  
hacerme una correña  
no mas, y aun de mala gana,  
tener con ella la tarde,

y admitir, quando se aparta,  
una banda por consuelo  
de aquel instante que falta,  
es quererme mucho à mi?

*Guel.* Es quererla el tolerarla?  
Pues yo no puedo impedir,  
que ella me mande, que vaya  
siguiendola. *Marg.* Eres traidor:  
son tus expresiones falsas,  
mentirosos tus extremos,  
y fingidas tus palabras.

*Guel.* Dueño hermoso: - *Marg.* Dexame.

*Gu.* Sabe el Cielo: - *Mar.* Que me agravias.

*Guel.* Si yo soi: - *Marg.* Un alevoso.

*Guel.* Oyeme, vuelve la cara.

*Marg.* No harè tal; pero si harè.

*Buru.* Hai, què presto se hace gachas!

*Relia.* Son enojitos de burlas.

*Marg.* Mas para tomar venganza,  
pues te dirè, que tu amor  
empieza con la delgracia  
de haver quien te le compita.

*Guel.* A mi no se me dà nada.

*Marg.* Tal eres tu, que no haràs

sentimiento, de que aiga

el de Saxonia venido,

y que del Cesar se valga;

y aun de mi padre, y de mi;

para lograr la esperanza

de ser dueño de esta imagen?

*Guel.* Qual?

*Dale la caja, sacandola del bolsillo.*

*Marg.* La que està en esta caja,  
mirala, y veràs què presto  
se anobla tu confianza.

*Guel.* Ya la veo, y tambien veo;  
quan presto contemneria  
reolucion, das principio  
à vengar imaginadas  
culpas, con ciertos delitos.

*Marg.* Tu no sabes lo que hablas;

*Guel.* Así supieras lo que haces  
tu, quando reprehender tratas

innocencias con crueldades;  
tan de tu decoro extrañas,  
con que hai amante, que venga  
solicitando esta Dama.

*Marg.* Si, que yo te lo aseguro;

*Guel.* Y es posible, injusta ingrata,  
que en mi rostro me lo dices,

y que: - *Mar.* Profigue. *Guel.* No haya  
de correite de maltrarme: -

*Marg.* Què? *Guel.* Tu propia semejanza?  
no es este retrato tuyo?

*Marg.* Cielos, què es lo que me passa! *ap.*

*Guel.* Enmudeces? *Marg.* Què yo soi  
à quien el Duque idolatra! *ap.*

què antes no havièsse yo visto  
el retrato! estoï palmada!

*Guel.* Te suspendes? *Marg.* Guelfo mig;

yo no juzgò, que encerrara

esta caja: - *Guel.* Eres traidora;

son tus expresiones falsas,

mentirosos tus extremos,

y fingidas tus palabras.

*Mar.* No tan presto: *Gue.* No te acerques.

*Marg.* Mis propias voces: - *Guel.* Aparta!

*Marg.* Contra mi: - *Guel.* Eres una infiel.

*Marg.* No me vuelva, las espaldas.

*Guel.* A no mas venie jamas.

*Marg.* Esto es lo que quieres, anda;

mas sin la banda has de ir.

*Quitale la banda.*

*Guel.* No te la lleves, aguarda.

*Marg.* Mira si temes perderla:

què modo de no estimarla!

dame mi retrato, y toma.

*Guel.* Esto no, que no se iguala

al valor de lo que adoro,

lo que à mi no me hace falta.

*Mar.* Yo hallè esta banda en tu mano!

*Guel.* Tu este retrato guardabas,

*Marg.* Yo le tomè por engaño.

*Guel.* Pues yo la hallè sin bulcarla!

*Mar.* Pues, Guelfo à Dios. *Gu.* Pues a Dios

Margarita. *Marg.* Pero aguarda.

*Guel.* Mas espera. *Marg.* Què decias?

*Guel.* Que à las espheras sagradas

les juro, viendote a leve,

ser engañosa, y tyrana,

fementida injusta fiera,

mi enemiga declarada,

mientras viva:- *Marg.* Qué, engaño es?  
*Guel.* Quererte con vida, y a'lma.  
*Marg.* Pues yo no; pues al creer,  
 fallo en trato, y en palabras,  
 fementido en el cariño,  
 y doble en la confianza,  
 tengo, mientras que el aliento  
 durare, que me acompaña,  
 de olvidar:- *Guel.* A quien?

*Marg.* A todos,  
 menos a ti, aunque me engañas;  
*Cel.* Y tu, Lacayo indecente:-  
*Burio.* Y tu, Fregona be laca:-  
*Cel.* Ya sè que eres:- *Bur.* Ya sè que eres:-  
*Cel.* Un ladrón. *Bur.* Una borracha.  
*Cel.* Y juro, viendote falso:-  
*Bur.* Y reniego, al verte ingrata:-  
*Cel.* Que he de hartarte de el quiveces.  
*Bur.* Que he de matarte à patadas.

### ✠ JORNADA SEGUNDA. ✠

*salen Sigismundo, y el Emperador.*

*Conr.* Con que el se explicò hacia Irene?  
*Sig.* Llegò a Margarita à hablar,  
 y a mi, sobre esso, y callar  
 esto con vos no conviene.  
*Conr.* Muchas gracias le darè,  
 y le tendrè entretenido,  
 hasta hacer lo que le pido  
 al Duque, aunque sienta, que  
 prefiera luego à un vasallo.  
*Sig.* La razon de estado incita  
 à esso; pero en Margarita:-  
*Conr.* Callad, pues veis, que yo calle?  
 no ha mucho que os reprehendi,  
 que en mi huviesseis discurrido,  
 que negligencia haya sido  
 hacia ella, no siendo asì;  
 y pues no puedo negaros,  
 que el trato, la confianza,  
 y la sangre, en la esperanza;  
 Sigismundo, asseguraros  
 pueden de dicha mayor  
 de la que haveis discurrido;  
 que solo penseis os pido,  
 en como obsequiar mejor  
 à Margarita, asistirla,  
 pues lo merece, estimarla;  
 divertir, agasajarla;

que a mi, para no servirla,  
 solo siento que me arage  
 ter su dueño soberano,  
 yo la darè de mi mano  
 esposo, y de tal linage,  
 que à Guelfo menos no echeis:  
 à Dios; no, no me ligais.  
*Sig.* Pensamiento, donde vais?  
 que temo, que os despeñeis  
 firviendo el Emperador,  
 que por su padre usurpado  
 dexa el poderoto Estado,  
 sin dar causa, ni valor,  
 mas que en servirle el primero  
 en quanto al Imperio importe;  
 me reduxo à que en su Corte  
 fuesse un rico prisionero;  
 havrà pensado en ser quien  
 de à este daño recompenta;  
 y pienla(hai, Dios, quanto piensa  
 uno en lo que le està bien!).  
 no solo en satisfacerme  
 lo que debe restaurarme,  
 sino es al Throno elevarme  
 con la fortuna de hacerme  
 padre de una Emperatriz,  
 calando con Margarita:  
 no es la distancia infinita,  
 serà un suceso feliz;  
 mas no es, no, monstruosidad;  
 siendo yo quien soi, y ella  
 noble, sabia, airosa, y bella.  
 Ea, discurso, animad  
 aquella indigna esperanza  
 de que fuesse una traicion  
 con luz de satisfaccion,  
 ò querra de mi venganza;  
 pues presumido este intento;  
 y aun del casò declarado,  
 mas noble senda se ha hallado  
 de que dichoso, y contento,  
 lo que:-

*Salen Guelfo, y Burujon.*

*Guel.* No estàn hacia aqui.  
*Bur.* Si, y al jardin han salido:  
*Sig.* Guelfo es, verle he tentido.  
*Guel.* Señor, jamàs presumi,  
 sabiendo quanto me honrais;  
 y que à la Corte lleguè,

la novedad, que noté  
en vos, pues os extrañais  
de mi oficio reverente,  
fin que yo os dé causa alguna;  
mas, que en tener por fortuna  
serviros eternamente.

*Sig.* Así lo creo de vos.

*Guel.* Ayer Margarita bella  
de vos me informó. *Sig.* Y à ella,  
pudiendo vernos los dos,  
para que fue preguntar  
lo que se pudo saber  
sin esso? *Guel.* Pues en mi, hacer  
lo que debo, es de extrañar?

*Sig.* No; pero estimaré mucho,  
que otra vez inquirais nada  
de ella, porque no me agrada.

*Guel.* Tyrana estrella, que èt cucho! *ap.*

*Sig.* Y si aun en esto os quedò  
duda, tambien ya es preciso  
la venza con un aviso.

Margarita se acabò,  
ni de ella haveis de saber,  
ni con ella haveis de hablar;  
que pues no os hago pelar,  
no me lo querrais hacer.  
Si hasta aqui galanteria,  
palaciegamente urbana,  
permitted no se que vana  
sombra de cortelania,  
ya puede este necio alarde  
embarazar, no sea que:  
esto os pido, en nuestra fee  
de amistad: el Cielo os guarde. *vaf.*

*Bur.* Havra viejo mas maldito  
en toda la Juderia!

*Guel.* Deidichada passion mia,  
castigada sin delito!  
Que esto sufras! que esto veas;  
Burujon! *Bur.* Ya se resbala;  
en habiendo cosa mala,  
luego me Burujoneas.

*Guel.* Que cometi estando ausente?  
ya no esperaba contento  
mi creido calamiento,  
Sigismundo? *Bur.* Esso es patente;  
pero otro creció el escote.

*Guel.* Como? *Bur.* Haviendole aceptado  
la novia por de conrado,

y a letra sin firma el dote:  
el tal viejo tiene rabo,  
y me atreverè à jurar,  
que vuelve à Crucificar  
à Christo, por un ochavo.

*Guel.* Que disparateado eres!  
que no se pueda contigo  
hablar! *Bur.* Que es viejo te digo;  
prenderà, vende mugeres.

Hai padre tan picaron,  
que a tu hija, quando es doncella;  
la cuelga, si es moza, y bella,  
de la percha de un balcon:  
passa un mozo pisaverde,  
vela, y la ronda amoroso,  
hace el padre de zeloso,  
fin que de serlo se acuerde;  
pidela en calamiento;  
èl se enfurece, y rehusa,  
por no galtar la morusa:  
picase el mozo de atento,  
aprieta la moza mas,  
el padre la da de coces,  
estiendete a questeas voces;  
despeñase el novio, y zas;  
con bulla despecho, y prisa,  
vend, aunque sea el Rotario,  
facala por el Vicario,  
y se casan sin camisa.  
Piensta el yerno, que se clava  
el tuego, y que dà un corcobo;  
pero èl responde: Anda, bobo,  
que esso es lo que yo buscaba.

*Guel.* Pensaràs que te he atendido?

*Bur.* No, que no te has perfinado,  
y un Evangelio he contado.

*Guel.* Yo he de perder el sentido.

*Bur.* Haràs mal: por una Dama?

*Bur.* Quando à campaña me fui,  
no vi yo proprio, no vi,  
que Margarita vertia  
blancas perlas, en despojos  
de tu fino sentimiento?

*Bur.* Esso fue algun corrimiento,  
que entonces le diò en los ojos;

*Guel.* Su padre no me abrazò  
con tierno amoroso exceso?

*Bur.* Solo faltò darte un beso,  
ya que despues te vendió.

*Guel.* El Cesar no estuvo grato,  
que horror al volver me cobra.

*Bur.* Sacada ya el asqua, si bra  
curar la mano del gato.

*Guel.* Irene, que estuvo airada;  
no muda oy su proceder.

*Bur.* Esta es mui buena muger,  
no hermosa, pero pelada.

*Guel.* El Duque no suspendia  
su Embaxada con su enojo?

*Bur.* Dióle de prima el antojo,  
y viene a contarlo a tia.

*Guel.* Pues como todo hai pesar,  
trocado lo encuentro assi.

*Bur.* Esto va por quis vel qui,  
no lo sé yo conjugar.

*Gue.* Pues vive Dios: - *Bur.* Ya se irrita: *ap.*

*Guel.* Que en vano el hado previene  
agastajos en Irene,

desdenes en Margarita,  
en el de Saxonia amores;

en el Cesar delvarios,

en Sigismundo desvios,

y en todo el Cielo rigores;

que todo no me provoca

a no amar su perfeccion.

*Bur.* Heroica resolucioo!

maldita sea tu boca.

*Suena dentro ruido de instrumentos; y di-*  
*ce Irene.*

*Iren.* Aqui la podeis cantar.

*Guel.* Qué es aquello? *Bur.* Prevenir  
la Musica. *Guel.* Quiero oir,

si es que Celia ha hecho lugar  
a una letra, que yo he escrito,

*Bur.* Tuya? *Guel.* Si.

*Bur.* Qué en esta seta

caiste, y eres Poeta?

pues doite ya por precito.

*Guel.* Mira, ayer habiendo hablado

a Margarita, no sé

porqué causa suspiré;

ella, habiendolo notado;

me preguntó qué tenia:

yo, viendo que está celosa;

le dixé, que en una glosa

su duda satisfaria;

lo que no me permitió;

mandando lo redujera

a una sola copla. *Bur.* Diera,

por haverte visto yo

passar toda aquesta noche,

mordiendote las pezuñas,

por sacarla de las uñas,

la mejor mola de un coche:

fue al candelero el sutil

concepto escrito? *Guel.* Si, loco.

*Bur.* Pues es perverso, si al moco

no se estampó del candil,

borrando, escribiendo a él,

que es de las coplas afeitey,

y chorreando el aceite

sobre un canto del papel.

*Guel.* Oyela, que esta es. *Bur.* Veamos,

que entiendo de coplas bellas.

*Guel.* No importa que canten ellas,

para que los dos leamos.

*Lee.* El hai, una queixa fue: -

*Musi.* El hai, una queixa fue: -

*Lee.* El de, dice, que de ti: -

*Musi.* El de, dice, que de ti: -

*Lee.* Y el mi, que miente tu fe: -

*Musi.* Y el mi, que miente tu fe: -

*Lee.* Y del hai, el mi, y el de: -

*Musi.* Y del hai, el mi, y el de: -

*Lee.* Se ha formado este hai de mi!

*Musi.* Se ha formado este hai de mi!

*Iren.* Celia, toma este diamante,

que me ha gustado la letra.

*Bur.* Oyes aquello? *Guel.* Ya lo oigo.

*Al pañ. Ma. Guelfo? Gu. Di, enemiga bella;*

*Mar.* Buena está la copla; pero

yo te daré la respuesta,

como el hablar con Irene,

que es hablar contigo entriendas;

*Guel.* Tambien yo.

*Salen Irene, y Margarita.*

*Iren.* Guelfo, aqui estais?

*Guel.* Donde, señora, pudiera,

para que logre culpar

las traiciones de mi estrella

(entiendame pues me mira) *ap.*

desde el Cielo su influencia,

asistir mejor, que en donde,

cara a cara, y descubierta,

sean testigos de las ansias

con que le explico mis penas;

flores de mirar abortas,

plantas de inquirir sus penas,  
que quando ellas fixas todas  
en un solo sitio florezcan,  
à ella errante, y poco firme,  
hacer mudanzas la vean.

*Gen.* Mal satisfecho vivis  
de vuestro destino, y fuera  
mejor, pues que no podeis  
emendar lo que él ordena,  
seguir su exemplar, que es  
el solo arbitrio que os queda.

*Marg.* Quien se queja del influxo,  
con poca razon se queja,  
que en él no hai nada preciso,  
y es forzosa consecuencia,  
que quien mudable le juzga,  
en todo la culpa tenga;  
pues si él su libre albedrio  
con facilidad altera

à qualquiera novedad,  
en vano la culpa echa  
à la Estrella, que en el Cielo  
libre de impresiones reina;  
no porque no merecia,  
que ella otro rumbo siguiera;  
si él otro camino elige,  
fino es porque à tu luz tersa  
no satisfacen defectos,  
que la manchen, y obscurecan;

*Iren.* Eslo digo yo tambien:  
Margarita, que aprovecha  
quejarte del Cielo, quando  
es toda la culpa nuestra?

*Marg.* Pues eslo, prima, no es claro  
yo me alegro, que tu seas  
de mi parecer.

*Burujon à Celia.* Tu ama  
es una gran bachillera;

*Cel.* Calle, que eslo no le toca  
à él. *Guel.* Aunque aqui me venza  
la hermosura, no es baldon;  
pues no hai, quando ella argumenta,  
sylogismos, que mejor  
concluya, que una belleza;  
la replica permitid,  
que esta metaphora encierra.  
Supongamos, que es el Cielo  
joya, en quien brillantes piedras  
son quantas chipas del dia

uamente de luz la cerca;  
porque el retrato del Sol,  
de quien es caxa la esphera;  
si bien, no como ellas firme,  
de constancias se guarnezca,  
no ha de ofender, ver que en mano  
de una mudanza, le vean  
seguir extrangeros rumbos,  
y que del norte no aprendan,  
que siempre alumbra inmutable  
No hai duda, que mejor fuera,  
que en un sitio, à todas horas,  
vivifique, y amanezca,  
si el ser mudable, perder  
sus lucimientos le cuesta.  
Pues por que à una Estrella yo  
no he de culpar de tan fea  
mancha, que aun al Sol agravia  
Monarcha de todas ellas?

*Ire.* No arguye bien. *Marg.* El, Señora;  
bien la metaphora cierra;  
las dos no la penetramos.

*Iren.* Eslo serà no entenderla;  
respondele. *Marg.* Ya queria  
por no cantarte, hacer tregua;  
mas vaya, pues tu lo mandas.

*Iren.* Si, prima, que eres discreta,  
y gusto de oirte. *Marg.* Vos  
quereis, segun la respuesta  
que haceis, formar las costumbres  
mui à toda conveniencia;  
y pues al Cielo tomasteis  
para metaphora vuestra,  
la Tierra he de elegir yo;  
considerad, que es la tierra  
hermosa banda florida,  
que de colores diversas,  
sobre raso de esmeralda  
dibujò la primavera:  
en esta no reparais,  
quando la atencion mas cerca  
de que ya mustia, ya verde,  
en continuas diferencias,  
jamis dura, pues ya el tiempo  
ò la florece, ò la seca.  
Pues, por que vuestro destino  
culpais, y bulcando esphera,  
incapaz de admitir sombras,  
olvidais, que entre las hueilas

teneis exemplo, de donde  
las variedades se aprendan?

*Iren.* Basta de sofismas:

que van á cantar. *Celia;*

*Musíc.* El hai, una queixa fue,

y el de, dice, que te di,

y el mi, que miente tu fe;

y del hai, el mi, y el de,

se ha formado este hai de mi!

*Mar.* No me dixiste: - *Iren.* Esta bien;

si despues de la evidencia

de ver, que *Guelfo* la sirve, *ap:*

en lo que ha hablado esta necia,

se habrá atrevido á pedirle

zelos? *Marg.* Tu vas delcontenta;

*Iren.* De que mi banda tomaste,

pues es dable que lo sepa.

Hai muger, que tenga tal *ap:*

ofladia en mi presencia!

*Marg.* Queréis, que vamos passeando

el jardin? *Iren.* Si, todas vengan,

menos tu, prima, que puedes,

si algo al argumento resta

de aquella banda florida,

que este jardin representa,

quedarte con *Guelfo* á oírle

la solucion, que no sea

delante de mi culpable,

ò por clara, ò por grossera?

*Nise, y Isírea.* Vamos.

*Celia.* Ya a un tiempo estirèmos

las gargantas, y las piernas.

*Musíc.* El hai, una queixa fue: -

*Marg.* Mia, pues todos me afientan

por tu causa, ingrato *Guelfo*

*Guelf.* Si algo hai en mi que te ofenda.

*Musíc.* El de, dice, que de ti: -

*Guelf.* Qué bien profigue la letra!

pues de ti, no de mi, nace.

*Marg.* Tu mereces, que dixeras: -

*Musíc.* El mi, que miente tu fe.

*Marg.* Si, que no hai en que no mientas.

*Guelf.* Ni yo en que no desconfie

de tus palabras tus señas.

*Musíc.* Y del hai, del mi, y el de: -

*Guelf.* De esso tambien, si es que fuera

suspirar por causa mia.

*Marg.* Yo se, que de tus caute'as.

*Guelf.* Y yo que de tus traiciones.

*Los dos.* Quando mi verdad se queixa.

*Musíc.* Si ha formado este hai de mi!

*Los dos.* Hai de mi! y hai de mi pena!

*Buruí.* Y hai de tales majaderos,

que hablando como unos bestias,

no riñen a mogicones,

y no á gritos sus pependencias!

*Marg.* Esso dicelo á esse aleve.

*Guelf.* Esso dicelo á ella fiera.

*Marg.* Que està infuñible, y culpado;

*Guelf.* Que obra mal, y està seberbia.

*Buruí.* Esso se ha de componer,

que estoí de por medio. *Guelf.* Espera;

que para tener lugar: -

*Marg.* De qué? *Guelf.* De dexar resuelta

mi vida, ò mi muerte, quiero

ver si esta tropa se a' exa

por esta calle, ve tu

por ellotra, y tu no emprendas

con la fuga descubrir

quanto temes, te convenza:

*Marg.* No hayas miedo, aqui te aguardo;

*Guelf.* Pues yo presto doi la vuelta. *vas.*

*Buruí.* Vamos de espia perdida. *vas.*

*Al paño el Duque.* Por esta oculta vereda: -

*Al otro lado cò.* Por esta encubierta calle: -

*Dug.* Qué sauzes frondolos pueblan: -

*Conr.* Qué olmos, y vides c'fulcan: -

*Dug.* Viendo á Margarita bella: -

*Conr.* Descubriendo á Margarita: -

*Dug.* Llego á hablarla. *Conr.* A detenerla

iba á decir, que salia,

si antes llegado no huviera

el Duque, en que la hablara

oculto desde aqui atienda.

*Dug.* Bellissima Margarita,

puesto que os dexè una prenda;

que sin la voz explicasse

lo que os recató mi lengua

de aquel encargo que os hize;

lo que ha resultado sepa,

hablasteis á aquella Dama?

*Conr.* Ya sus voces manifiestan,

que para avitar á Irene

la bulcò por medianera.

*Marg.* Háblala, aunque no la vi;

porque á haverla visto, crea;

que ha' ara vuestra ofladia

castigo en vez de respuesta.

*Conr.*

*Conr.* Irene ño gusta de él,  
según esto, no me pesa,  
que así vá mejor mi intento.

*Duq.* No se qué tan dura ofensa  
de compadecerle, siendo  
noble, hija de una fineza,  
pueda merecer rigores,  
ya que piedad no merezca.

*Marg.* Rigores? y aun del engaños  
como profigais por tema  
hallareis anticipados.

*Conr.* Tanto Irene le desdenea?

*Marg.* Y mas si la Dama afirma,  
que ya tiene eleccion hecha  
de esposo: - *Conr.* Qué es lo q̄ el cucho!

*Marg.* Dias ha. *Conr.* Sin mi licencia,  
ò no sabe lo que te habla  
Margarita, ò poco cuerda  
te falta Irene a si propia.

*Duq.* Pues siendo así, porque crea  
yo, que nada de mi quiere  
quien todo en mi lo desprecia,  
me volveréis el retrato.

*Conr.* Retrato? *Marg.* Esto en hora buena,  
yo le cobraré de Guelfo, *ap.*  
que no quiero, que el que tenga  
yo alhaja suya, le dexe  
la esperanza mas pequeña:

*Duq.* Y pidiendola perdon  
de mi parte, de no haverla  
sabido obligar, sacadme  
permiso de que me vuelva;  
rotos otra vez los tratos,  
que solo por merecerla  
tan del Imperio en ventaja;  
firmar quite con el Cesar.

*Conr.* Esto ya no me está bien, *ap.*  
talir à emendarlo es fuerza.

Doque, aunq̄ haya Margarita, *sale,*  
tañuda, irritada, y fiera,  
sin saber por qué ha culpado  
vuestra fina atencion, esta  
la estimo yo, y en empeño  
estoi, de que à vivir vue va  
una esperanza, que no  
merece tal recompensa.

*Duq.* Pues, señor, ya estoi dichoso;  
si es que à vuestro cargo quedan  
mis fortunas, *Marg.* No esperéis

lograrlas, ni merecerlas;  
que los libres alvedrios,  
ni aun los Cielos los violentan.

*Conr.* Quien os mete en esto à vos,  
ni aunque juzgueis indiscreta,  
que tenga mas alvedrio  
la Dama que el que yo quiera?

*Marg.* Advertid: - *Conr.* Duque, creed  
que esto ya está por mi cuenta.

*Duq.* Iré à festejar, señor,  
con musicas, y con fiestas,  
mi dicha, que à cargo vuestro  
fuera el dudarla ofenderla. *vase.*

*sale Guel.* Alcanzome à ver Irene,  
y lastudamente ciega,  
para pedirme su banda  
me detuvo; mas el Cesar  
está aqui con Margarita.

*Conr.* No quiero que estéis suspenso;  
informado estoi de quanto  
el de Saxonia desea,  
y esto es solo entretenerle:

*Marg.* Esta es ya otra materia.

*Conr.* Si, que debiendo premiar  
los hechos, y la nobleza  
de Guelfo, no hai quien mejor  
tan alta esposa merezca,  
para él está destinada  
la que el Duque ama, y anhela:

*Marg.* Dexad, que por tal favor: -

*Guel.* Permitid; que por tal nueva: -

*Marg.* La mano, señor, os befe.

*Guel.* Sellen las estampas vuestras  
mi labio. *Conr.* Qué es esto q̄ oigo!  
Como à agradecerme llegan *ap.*  
lo que creí que sintiesen!

*Marg.* Bien veis, que yo estoi resuelta  
à quanto vos dispongais.

*Conr.* Bien claro dice, que dexa *ap.*  
en mis manos su eleccion,  
y que el desengaño llega  
de lo que es Guelfo. *Guel.* Con nada  
le diera por satisfecha  
mi lealtad, sino es logrando  
triunfar de tal competencia.

*Conr.* Claro es que una hermana mia *ap.*  
justo es que le desvanezca,  
pues si estais de esta opinion,  
yo me doi la en hora buena,

y disponerlo os ofrezco:

què hai que fiar en firmezas  
de muger! miren que presto  
cediô à una corta experiencia.

*vaf.*

*Gucl.* Y ahora, què diréis, bien mio?

*Marg.* Hai, Guelfo, que no sospechas!

Cielos, ni desconfianzas  
es bien que turbar emprendas  
nuestras dichas, ya acabaron  
de ambos las injustas quejas.

*Gucl.* Eflo iba à decirte yo;  
eres hermosa, y discreta:  
perdoname si te pido:-

*Marg.* Què? *Gucl.* Que la banda me vuelvas  
de Irene, que ahora irritada  
me la picaiô, y no es bien crea  
la guardo porque la estimo.

*Marg.* Yo, por esta razon mesma,  
te iba à pedir el retrato,  
que al Duque volver quisiera,  
por no tener nada fuyo;  
pero mi copia, que encierra,  
borrada ha de ir. *Gucl.* De essa fuerte  
yo te la darè. *Marg.* Pues sea  
esta noche, que ya viene  
de pardas sombras cubierta.

*Gucl.* Si harè, mi bien. *Marg.* A Dios, Guelfo.

*Gucl.* Y dime:- *Marg.* Què. *Gucl.* Vàs contenta  
de haber que has de ser mia?

*Marg.* No sé yo si tu lo quedas.

*Gucl.* No hai phrasse que en mi lo explique.

*Marg.* Ni en mi voz que lo encarezca.

*Gucl.* O, no se mude mi suerte!

*Marg.* O, no se trueque mi estrella!

*Los dos.* Y pues el Cielo mejora  
benignas sus influencias:-

*Gucl.* El te guarde para mi.

*Los dos.* El para mi te mantenga. *vans.*

*Salen Irene, y Celia con una luz, y Damas.*

*Iren.* Quien tuvo, fino es yo, tyranos Cielos,  
oculto amor con evidentes zelos?  
pues inclinada à Guelfo, desde el dia  
que le vi, mis afectos encubria,  
hasta que del precepto de mi hermano,  
con el permiso (bien, q, ô mal, ô en vano,  
contra alvedrio, que otra dominaba)  
di rienda à la passion, que recataba,  
sirviendo solo; mas si lo repito,  
duplicar mi defaire sollicito.

*Celia?* *Celia.* Señora.

*Iren.* Encubra mi tormento,  
ni el corazon descubra lo que siento;  
porque no acuse à mi soberania,  
llevad las luces à essa galeria,  
que al jardin cae.

*Nise.* Nuestra ama està mui triste.

*Celia.* Ya sè yo en que consiste.

*Nis.* En què? *Cel.* En que aunq sean tieffas,  
tienen el ser humano las Princesas.

*Iren.* No me seguís? *Astr.* Ya vamos.

*Sabe Burujon.* Celia, escucha.

*Cel.* Què?

*Bur.* Mucho es de q en señas no estès ducha,  
pues de Palacio el mudo galanteo,  
empieza toz, para acabar ceceo.

*Cel.* No eres Burujon? *Bur.* Yo soi.

*Cel.* Y què quieres? *Bur.* Lo que quiero,  
tanto mas quanto es à ti.

*Cel.* A mi no mas? *Bur.* Y no menos.

*Cel.* Buena embaxada! *Bur.* Es preludio  
de la que à traerte vengo  
de parte de mi señor.

*Cel.* Pues acaba, majadero.

*Bur.* Quando un majadero acaba  
con lo que se explica Guelfo?

Hai, Celia de mis entrañas!

*Cel.* Què es esto, bestia? *Bur.* Un requiebro,  
por enternecer las voces  
de un recado, que està seco.

*Cel.* Què dice Guelfo? Despacha.

*Bur.* Hija, este es llevar el cuento  
entre col, y col lechuga:

dice avises (hai, mi dueño!)

à tu ama (hai, Cielo mio!)

que ahora viene à este aposento.

*Cel.* Voi à obedecerle. *Bur.* Espera.

*Sale Marg.* Buena ocasion era, Cielos,

si ahora Guelfo vinièsse,

de entregarle con silencio,

y sin teltigos la banda!

*Bur.* Que antes me has de dar atiento  
un abrazo, que sin luz  
todos los gatos son negros.

*Marg.* Hai, Jesus! quien anda aqui?

*Bur.* Un abrazador al vuelo;

no es nada: esta es Margarita.

*Marg.* Quien con tal atrevimiento?

*Bur.* Señora, calla, que soi

un Burujon contra hecho,

que de Guelfo à espaldas, es

corcova de su puchero.

*Marg.* Burujon? *Bur.* Señora mia,

en tu busca hasta aqui entro,

para decirte, que viene

mi amo tràs mi. *Marg.* Y para esto

vàs abrazando lo que hallas?

*Bur.* Pues es barro lo que encuentro?

*Sale Gucl.* Si havra hablado Burujon

con Celia? *Bur.* Si fuera beso

el que fue abrazo, donosa

hacienda huvieramos hecho.

*Gucl.* Burujon? *Bur.* Señor, aqui

està Margarita. *Marg.* Guelfo?

*Guelf.* Norte de mis esperanzas,  
 íman de mis pensamientos,  
 yo soi. *Marg.* La banda te traigo,  
 para borrarle primero,  
 que le dê; dame el retrato.

*Guelf.* Hacia donde estás? *Sale Conr.* Qué es esto?  
 como sin luz estas piezas  
 tienen? *Mar.* No llegas? *Guelf.* No acierto.

*Conr.* De Guelfo, y de Margarita  
 la voz conozco en los ecos.

*Marg.* La banda, que fue de Irene  
 de su aprecio adorno bello:-

*Guelf.* Tu retrato, en cuya copia  
 estampó el Sol sus reflexos,  
 toma, pues. *Conr.* Ola, una luz.

*Sale Celia con luz.*

*Cel.* Aquí está. *Guelf.* y *Mar.* Valedme, Cielos!

*Mar.* Qué estatua de marmol fria:-

*Guelf.* Qué bulto de jaspe yerto:-

*Los dos.* Aun para alentar, me faltan  
 alma, vida, y sentimiento.

*Conr.* Banda de Irene dixíte  
 tu, si de la voz me acuerdo:  
 retrato de Margarita  
 vos: ambas phrasles penetro;  
 pero las causas ignoro.

Qué es esto? decid. *Marg.* No puedo,  
 gran señor, porque el susto,  
 embargandome el aliento  
 vuestro respecto, me turba;  
 de Guelfo podeis saberlo.

*Mar.* Buenos quedan los dos: voime,  
 no llueva sobre mis huesos. *vas.*

*Conr.* Profeguid, Guelfo. *Guelf.* Si haré,  
 que nada, gran señor, temo,  
 acabandome de honrar  
 vos, con el mayor exceso.

*Conr.* Ahora con lo que decís,  
 lo que no decís, entiendo:  
 con Margarita me oísteis  
 hablar, turbada la encuentro  
 à ella, à vos agradecido;  
 y en consecuencia de haveros  
 conformado, le volveis  
 su retrato al mismo tiempo,  
 que un favor tomais de Irene  
 en esta banda: no es esto?

*Guelf.* Qué sé yo, señor, que yo,  
 aunque os oigo, no os comprendo.

*Conr.* Pues esto es, sin duda alguna,  
 que os fuera mui mal aguero,  
 no siendo así, cometer  
 tan indigno sacrilegio,  
 como anhelar una prenda  
 de mi hermana, y exponeros  
 al furor de igual castigo

con igual atrevimiento;  
 mas haviendome escuchado  
 (segun dixé) y conociendo  
 quanto me debéis, el dia  
 que ya que no parto el Cetro  
 con vos, mi sangre divido;  
 pues una hermana os entrego,  
 dandole la Transilvania  
 en dote, con el gobierno  
 absoluto, independiente,  
 à costa de un leve feudo,  
 no solo que me haya dado  
 vuestro valor el imperio,  
 y à vuestra Real sangre noble  
 generosamente atiendo,  
 sino es à que perdonado  
 quedeis del presente yerro,  
 depositandose en mi,  
 banda, y retrato, sabiendo,  
 que para él, ya en ves es tarde,  
 y para ella, aun es mui presto.

*Guelf.* Escuchadme, gran señor,  
 que entre mi agradecimiento,  
 y mi turbacion, no hallo  
 phrasles con que responderos;  
 pero lleguen las mas nobles  
 antes à ocupar sus puestos,  
 que à repugnancias villanas  
 les tocá el lugar de en medio.  
 Si mil vidas, si mil almas,  
 reducidas à un aliento  
 formar una voz pudiesen,  
 con que explicar un afecto,  
 aun fuera corta expresion  
 de mi reconocimiento.

Confieso, que fui vasallo  
 hasta oy, desde oy no confieso  
 vassallage, que me haveis  
 reducido à esclavo vuestro,  
 que en puestos nobles, las honras  
 son marcas en vez de premios;  
 mas, señor, de donde a mi  
 tan alto merecimiento,  
 como que configa esposa,  
 la que hasta aqui adoré dueño?  
 No veis, que andaran mal quistos  
 lo humilde con lo suprémo,  
 lo vassallo, y lo Imperial,  
 lo heroico, con lo pequeño?  
 No puede ser, gran señor,  
 es menester conocernos,  
 vos sobrar de agradecido,  
 y yo exceder de altanero,  
 jamás presumi ventura,  
 que fuera culpa ser sueño?  
 ni esta banda, es mas que una

casualidad, de que presto  
quedaréis desengañado,  
si sabeis que fue tropheo,  
que perdido llegó a mi  
hallazgo, en vez de mysterio.

Y así, señor, si es que son  
de un Cesar, y de tu Cetro  
deudas los que son tributos,  
de quien los sirvió, vertiendo  
por las fuentes de sus venas  
los espíritus sangrientos,  
no le concedais lo mas,  
siendo mas facil lo menos.

Margarita es sangre vuestra,  
tratado mi casamiento  
con ella esta, yo la adoro,  
ella me quiere, y supuelto,  
que ambos os agradecemos  
poco ha, anteponer mi afecto  
al del Duque de Saxonia:-

*Al paño el Duq.* Qué es esto q̄ esto oyendo!

*Guel.* Solo a Margarita os pido,  
asegurandoos, que fueron  
todas sombras del engaño,  
quantas se hayan interpuesto  
entre los dos, porque nunca,  
mas que oy, nos une un deseo,  
nos alienta una esperanza,  
y nos mantiene un aliento.

*Duq.* Mi muerte he venido a oír.

*Conr.* Traidor, villano, groffero,  
como tu voz fementida,  
en ultrage, en menosprecio  
de una honra, que no mereces,  
pronuncia tal desacierto?

*Sale el Duq.* Gr̄a señor:- *Conr.* Dexadme, Duque,  
sin mi me tienen mi zelos, *ap.*  
que es menester abatir  
a este phætonte soberbio  
la mal nacida altivez.

*Arrojale a sus pies.*

*Guel.* Ha, Cesar, qué es lo que has hecho?  
ignoras, quando derribas  
la Columna de tu Imperio?

*Conr.* Quien eres tu, que presumes  
de tal? *Guel.* El que te hizo dueño  
de Alemania. *Conr.* Mientes. *Guel.* Como  
sufro mi afrenta, no puedo  
vengarme en mi Soberano;  
mas podré con este acero  
evitar, que haya un testigo,  
que diga, que oyó esse acento.

*Riñe con el Duque, y tirale dentro.*

*Duq.* Qué haces, villano? *Guel.* Matarte,  
vengandome en lo que e acuentro;  
no nas de decir:- *Conr.* Guardias, ola.

*Guel.* Qué oiste afrentar a Guelfo,  
y Guelfo te dexó vivo!

*Duq.* Hai de mi: *Conr.* Soldados, presto;  
Guelfo muera. *ans.*

*Voces.* Guelfo muera.

*Salen Margarita, y Celia.*

*Marg.* Hai, Celia! no oyes aquello?

*Celia.* Si señora, y en el quarto  
del Cesar se oye un etruendo  
de armas grandes. *Sale Guel.* Margarita

*Mar.* Mi bien:- *Guel.* Cierra por de dentro  
essa puerta, mientras busco  
un balcon, por donde huyendo  
me arroje. *Cel.* Ya esta cerrada.

*Marg.* Pues qué ha pasado? qué es esto!

*Guel.* Margarita, que hasta aqui  
llegó mi amor, y oy te pierdo.

*Marg.* De qué forma? *Guel.* Referirlo  
no es facil, que me detengo,  
y aventuro mi venganza,  
que está en mi fuga: yo dexo  
mal herido al de Saxonia.

*Dent. Conr.* Soldados, ô muerto, ô preso  
no escape. *Dent. voces.* Cerrad las puertas!

*Guel.* Ya te informan los acentos,  
é injuriado voi del Cesar.

*Marg.* Con que te ausentas? *Guel.* Me ausento  
porque al dolor de la honra  
pierde el alma los esfuerzos.

*Marg.* Pues yo a ti no te dexara,  
aunque supiera, muriendo,  
rendir la vida a tus ojos.

*Guel.* Sin honor voi a esconderlos  
de ti. *Marg.* Mira, que es el Cesar!  
porque me quiere, quien ciego  
nuestra boda ha suspendido.

*Guel.* Y ahora me dices esto?

*Marg.* El estas maquinando fragua.

*Guel.* Buena nueva, y a buen tiempo.

*Marg.* Guelfo, yo te olvidaré,  
quedate. *Dent. Conr.* Reconocedlo  
todo. *Marg.* No entre los combates  
del Cesar, de quien desiendo  
tu amor, y del Duque, dexes  
a tantos golpes expuesto  
un corazon, que te adora.

*Guel.* Con los ultimos alientos  
del ahogo, te pronuncio  
la sentencia de que muero;  
has de ti lo que quisieres,  
Margarita, yo te abuelvo  
de la palabra, y la fe,  
que me prometiste. *Marg.* Luego  
ya el que falta eres tu?

*Guel.* Que quieres, si oy solo atiendo  
a vengarme: Margarita,

á Dios. Voces. Echad en el suelo  
quanta puerta halleis cerrada.

Marg. Mi bien, mi señor, mi dueño,  
es posible que me dexas!

Guel. Quando mi honor es primero,  
perdona, que no me queda  
eleccion: valedme, Cielos! *vaf.*

Marg. Ellos (hai de mí!) te libren.

Celia. Ya cayó como un talego:  
puedo abrir? Marg. Si. Sale Contr. Margarita?

Marg. Señor, qué buicas inquieto  
en mi quarto? Contr. Entro á decirte,  
que ya no hai impedimento,  
pues ya Guelfo se perdió,  
en que elijas quien mas caerdo  
no se exponga á abandonararte.

Marg. A bien apretado extremo  
estrechasteis la experiencia.

Contr. Por mi propia vida vuelvo.

Marg. Pero mal, pues me ofrecisteis  
con dichas, y con aumento  
examinarle; mas no  
con ruinas. Contr. De todos medios

he usado, su natural,  
su precipicio ha dispuesto;

y en fin, él ya, Margarita,  
no puede ser tuyo, luego  
estas ya libre. Marg. Si esto;

pero si cabe, me huelgo.  
Contr. Para premiar mi fineza  
tu bella frente ciñendo  
con el Laurel Imperial.

Marg. No es tiempo de responderos  
para lo que se verá:-

Contr. Con qué, prima? Marg. Con el tiempo.

Contr. Pues hable él. Marg. Pues él lo diga.

Los 2. Que él descubre los secretos.

Celia. Y él dirá en que ha de venir  
á parar este embeleco.

### ✠( JORNADA TERCERA. )✠

Dicen dentro los primeros versos, y luego salen  
Guelfo con baston de General, y la espada  
desnuda.

Dent. voces. Por Guelfo, Duque de Olstein,  
victoria. Saliendo Guel. A nadie, Soldados,  
se dê quartel, que esta es guerra  
de rencor, y desagravio.

Sale Emeri. Ya, mas que palestra, es tumba  
de cadaveres el campo.

Voces. Piedad. Guel. No hai piedad en mí,  
vuestro dueño me ha enseñado  
esta crueldad, con la torpe  
doctrina de ser ingrato.

Sale Sigismundo retirandose, y acuchillandole  
Soldados.

Sold. Como contra tantos quieres  
defender la vida, anciano  
caduco? Sig. Como deiteo,  
pues puedo morir matando.

Guel. No es Sigismundo el que veo?  
teneos, amigo. Sold. No has dado  
orden de que todos mueran?

Guel. Si; mas a esta orden no salto,  
en quien ya medio difunto,  
con los golpes de los años,  
infama vuestros aceros,  
aun casi muerto matando;  
seguid a los fugitivos.

Emeri. Antes que a ponerse en salvo  
se acojan á las alturas  
de sus gigantes peñascos,  
yo con la Caballeria  
fabrê cortarles el passo.

Sold. A ellos. Guel. Vuela, Emerico,  
siembra esse bosque de estragos;  
y vos, señor, alentad,  
que no lois tan desgraciado,  
que hayais venido a poder  
de quien pudiera trataros  
como enemigo. Sig. Y por qué  
me haveis de dar otro trato?

Vos rebelde, yo leal,  
enemigos somos ambos,  
que á hombres como yo no mudan  
el semblante los acafos:  
tratadme como debeis.

Guel. Como debo os agastajo,  
os libro la vida, y solo  
la libertad no os alargo;  
porque quiero me enteneis,  
a mi vista, y á mi lado,  
como en un punto se passa  
de familiar á contrario,  
desde amigo hasta enemigo;  
y el dictamen variando  
sin causa, como no impiden  
seguridades engaños.

Sig. No sé por qué lo decís.

Guel. Tan presto se os ha olvidado,  
que á la guerra fui de Ungría,  
que volvi, que llegué á hablaros,  
en fe de que con los nobles,  
entre quien media un tratado,  
no cabe mas ley que aquella,  
que escribe, y que firma el labio,  
y que tuve una respuesta,  
que todo fuero raigando,  
desacreditó á esperanzas  
la opinion que havia formado  
de vos, pues estas son cosas,  
que se olvidan sin reparo?

Sig.

*Sig.* No, que siempre en mi memoria  
vive lo que obro, y lo que hablo,  
que ni à Margarita vieiséis,  
ni hablasseis os dixé, hallando  
que podía ser por entonces  
para mi idéa embarazo;  
mas viendo, que oy Matgarita:

*Guel.* Yo os suplico, que hagais alto  
en esta voz, y os merezca  
no me nombreis lo que tanto  
me costó, como arrancarme  
el corazon à pedazos,  
por poner en el altar  
del idolo despojado,  
la imagen de mi venganza,  
que es lo que oy solo idolatro.

*Sig.* A no haver dado motivo  
vos, no la huviera nombrado;  
pues si vuestro pecho arroja  
del seno su simulachro,  
no le faltan à mi hija  
mas supremos holocaustos.

*Guel.* Creolo, que es mui hermosa,  
vos de un linage mui alto:  
el Cesar, y el de Saxonia  
sê, que aspiran à su mano;  
son Principes poderosos,  
yo un abatido vassallo  
del Imperio, y la fortuna  
fugitivo amotinado  
infeliz, y descontento:  
mirad, que inmensos espacios  
hai de lo que en mi ha perdido,  
à lo que sin mi ha ganado:  
pero no hablêmos en esto,  
que aun aquel decreto infausto  
de vuestra voz en mi oido  
resuena para observarlo.  
Margarita se acabó;  
y puesto que ya ha acabado  
para mi, no las memorias  
malogren los desengaños:

*Ola. Salen Sold. Señor. Guel. Conducid*  
à Sigismundo al Palacio  
de Uvitemberga, hospedadle  
dentro da mi proprio quarto,  
tratandole como à mi;  
y como vaya passando  
abatidle las Insignias,  
formen las filas los Cabos,  
y entradle Cuerpo de Guardia  
mientras yo à la Plaza passo  
à ser en la puerta vuestra,  
señor, el menor Soldado,  
que haga centinela al Padre  
de una Emperatriz que aguardo.

*Sold.* Ponganse sobre las armas.

*Sig.* Aunque en dos hechos tan varios,  
quando quexoso, y atento  
dos rostros me haveis mostrado,  
os debiera responder  
agradecido, y extraño  
no le he de hacer, y solo esto  
debo deciros de passo,  
ni que el Cesar sea mi hijo,  
ni que el Duque deba tanto,  
ni que otros tan poderosos  
de Margarita al milagro  
aspiren, me dá de gulto  
lo que ella de sobrefalto;  
pues desde el dia que vos  
ciegamente temerario  
abandonasteis la Corte,  
sola, encerrada, y llorando,  
ni sê quê tiene, ni sê  
(si se dá tan cruel trato)  
en que ha de parar su vida,  
la causa yo no la alcanzo:  
Pero si acaso sois vos,  
fortuna ha sido escucharos  
para poderla culpar,  
y salir acreditado  
en lo que yo le afirmê,  
quando lleguê à adivinarlo,  
y fue, que un teson tan necio  
solo merece este pago. *vase.*

*Guel.* Yo solo, yo tan injusto  
foi tan infiel, tan ingrato,  
que tan generoso amor  
propuso: Ha! pero volvamos,  
corazon, sobre nosotros:  
con quê rostro, con quê labio,  
con quê verguenza; y en fin,  
con quê razon, no ignorando,  
que la cedî su palabra,  
y la dexê al desamparo  
expuesta, podrê volver  
à decirla, que la amo?  
No es mejor, hecho lo mas,  
esfuerzo mio, que hagamos  
lo menos? Quien me asegura,  
que la tristeza, que el llanto,  
que el retiro sea por mi?  
Que pues la olvido, y la falto,  
ni lo merezco, ni puedo  
persuadirme en su elev. do  
entendimiento, que no haya  
hecho el afecto ordinario;  
pues no hai muger en el mundo,  
ni ha havido en que castigado  
un descuido, no quedasse  
con el olvido, añadamos

un delito, y un ausencia;  
 un desprecio, un desacato,  
 á vér qué esperanza queda,  
 la de morir, cotejando  
 con las culpas del dictamen  
 los cultos de los cercanos;  
 que labrarán en mi ruina  
 meritos para su agrado,  
 pues sea venganza, á vista  
 de que haya mi amor:— *Sold. 1. Villano,*  
 aquí dirás la verdad.

*Sacan á Burujon los Soldados.*

*Sold. 2. Si mientes, mueres colgado.*

*Bur. Pues seré el primer racimo,*  
 que te empapela con paño.

*Gucl. Qué es effo?*

*Sold. 1. Que este hombre, al irle*  
 á matar, vuestro criado  
 dixo que era. *Sold. 2. Si este nombre*  
 merece un gallina, un caco,

que como muger lloraba.

*Bur. Era usar (para ablandaros*  
 las armas) de la hermosura,  
 que estoi bonito llorando.

*Gucl. Dixo bien, él me firvió*  
 quando era yo afortunado:  
 dexale. *Bur. Mirad á quien*  
 os atreviáteis, borrachos.

*Soldados. Señor:— Bur. Vayan nora mala,*  
 que pudieran en mi garvo  
 conocer, que era mas hombre,  
 que la muger de Pilato.

*Gucl. Burujon, pues tu en Campaña?*  
 Llegate, dame un abrazo.

*Bur. No sabes que siempre figo*  
 la Corte? Pero, tyrano  
 amo, engañoso, y cruel,  
 despues de haverme dexado  
 te me vienes con ternezas?  
 ya no hai para mí arrumacos.

*Gucl. Oye:— Bur. Aparta, fementido.*

*Gucl. No ísas loco. Bur. Aqueste es passo*  
 de zelos; pues tu cariño,  
 y ru racion me faltaron,  
 no te han de vér mas mis ojos.

*Gucl. Qué hai de nuevo, mentecato?*

*Bur. Qué ha de haver, que todo el Mundo,*  
 viendo que te has aliado  
 con el de Uxgria, y que en todas  
 las Plazas te vas entrando,  
 porque tus Gobernadores,  
 siendo hechuras de tu mano,  
 y tu tan gran General,  
 tan bien quisto, y tan armado,  
 te abren las puertas, así  
 que dices aca me zampor

todo el Mundo, á decir vuelvo  
 arrancandose de quaxo  
 la Corte, á ponerte cerco  
 viene á Buitenverga. *Gucl. Tanto*  
 me teme el Emperador?

*Bur. Al rebês, pues publicando,*  
 que castigar un rebelde  
 es fiesta en vez de cuidado,  
 trae convidadas las Damas,  
 á que despues que del plato  
 de la ensalada te atiesten,  
 suponiendote hecho quartos,  
 te coman en fricase.

*Gucl. Soi yo manjar mui amargo,*  
 y á lo menos, los principios  
 no le han salido baratos,  
 pues los que á tomar los Puertos  
 envio, ya destrozados  
 pueden anunciar los fines.

*Bur. Y en qué te detienes? vanios.*

*Gucl. Donde? Bur. Sonfacame, tonto!*  
 no vês que estoi rebentando  
 por tener buenas albricias?

*Gucl. De qué? Bur. Jesus, qué pelmazo!*  
 sonfacame, que no sabes,  
 bobo, las nuevas que traigo.

*Gucl. Como quieres, Burujon,*  
 que solicite mi daño?  
 no me atrevo á que me digas  
 de:— *Bur. No andemos tartaleando*  
 de Margarita: sonfaca.

*Gucl. Ya que tu lo has pronunciado,*  
 viene tambien con el Cejar?

*Bur. Viene; mas no bien, que al passo*  
 que él citá bien con sus dengues,  
 ella mal con sus halagos.

*Gucl. Es, que gustará del Duque.*

*Bur. Gustar? y le dió tal asco,*  
 que con su nombre se purga  
 por arriba, y por abaxo.

*Gucl. Pues en qué piensa? Bur. Rey mio,*  
 fin albricias no me bacio;  
 en usted piensa, usted es  
 su afan, y su estar gritando:  
 Guelfo mio, Guelfo mio,  
 hasta que hayiendo enfadado  
 á todos se le mandó  
 que refrenasse el vocablo,  
 porque era de gata en zelo,  
 con que ella por los texados  
 de su quarto, despues dice:  
 Guelfo miao, Guelfo miao.

*Gucl. Calla, infame, calla, aleve,*  
 que tu voz me está matando.

*Bur. Buenas albricias me das!*

*Gucl. Agradece, que de un arbol*

no mando que te suspendan,  
por venirme con engaños  
à desesperar despues  
del tormento en que me abraço.

*Bur.* Vive Dios, que con la rabia  
este hombre se ha espiritado!

*Guel.* Es Margarita tan necia,  
es tan poco su recato,  
su honor, y su discrecion,  
que en ella no haya labrado  
la ingratitud del mas ciego,  
mas cruel, mas inhumano  
hombre, que han visto los siglos.

*Bur.* Tu lo discurre de pasmo,  
esto debia ser; pero ella  
ha comido sessos de asno,  
porque se muere por ti.

*Guel.* Es posible? *Bur.* Cargue el Diabolo  
conmigo, sino es verdad.

*Guel.* Temo, que te estàs burlando.

*Bur.* Vive Christo haràs ahorcarme.

*Guel.* Dime, pues (hai dulce encanto!)  
con que se acuerda de mi?

*Bur.* No, que nunca se ha olvidado.

*Guel.* Pues esto: - *Bur.* Acaba.

*Guel.* Qué importa,  
si es tarde para pagarlo?  
Pues aunque yo la quisiera  
como la quise (ô, qué tardo  
el acento lo pronuncia!)  
ni el estado en que oy me hallo,  
ni lo que yo la ofreci,  
ni el estar avergonzado  
de dexarla, ni mi honor,  
que està otro empeño gritando,  
me permiten, que me acuerde  
de mas, que de hacer el lazo  
en que ahogar mis esperanzas  
del dogal de mis agravios.

*Tocan caxa, y clarin, y sale Emerico.*

*Emer.* Guelfo? *Guel.* Qué traes, Emerico?

*Emer.* Que me vengo retirando  
de las abanzadas Tropas  
del Cesar, que ya ha llegado  
à dár vista à Uvitemberga.

*Guel.* Si pudiste repararlo,  
qué numero de Esquadrones  
serân? *Emer.* Cubren los collados,  
y las selvas; bien se dexa  
conocer, que el aparato  
es grande. *Guel.* Contra uno solo?  
vanidad me dá escucharlo:  
pues yo valgo por inmensa  
muchedumbre de contrarios?  
*Burujon,* no ligue Irene  
tambien al Cesar su hermano?

*Bur.* Si señor. *Guel.* Pues Emerico,  
à la Plaza retirarnos  
es forzoso, mientras llega,  
con socorro Uvencislao,  
Rey de Ungria, mi parcial,  
que yo intentaré entretanto  
sorpresa, con que en qualquiera  
ô contingencia, ô fracaso  
assegurèmos las vidas.

*Emer.* Ya sabes que soi tu esclavo  
pues fui subalterno tuyo,  
y el primero que à tu lado  
has tenido en tu desgracia.

*Guel.* Sean tu premio mis brazos  
mientras quiera la fortuna  
dexarme desempeñado  
de tanta deuda: tu, ven  
donde elijas de tu mano  
una joya, y dos vestidos.

*Bur.* Ahora en mi tanto agasajo,  
y antes ahorcarme quisiste?

*Guel.* No sabes que me has nombrado  
à Margarita? No es fuerza  
te indulte nombre tan blando?

*Bur.* Con que aun duran las cenizas?

*Guel.* Si, mas las llamas faltaron;  
esta es atencion, amigo,  
y en la fortuna que alcanzo,  
pues no puedo ser amante,  
dexame ser cortesano.

*Vanse, y salen el Cesar, Irene de corto, y  
Margarita de la propria suerte, Celia, y  
Damas, el Duque de Saxonia, y Sol-  
dados, y tocan à marcha.*

*Conr.* Esse obelisco eminente,  
que al Cielo empina su cumbre,  
y registrando la lumbre  
del Sol, es continuo oriente;  
pues quando su cima dora  
el ultimo rosicler;  
ya empieza su falda à vèr  
la primer luz de la Aurora,  
es Uvitemberga, donde  
esse vassallo traïdor,  
à su patria, y à mi honor,  
de mi castigo se esconde.  
Plantese la bateria,  
que antes que rompa mañana  
gazas de nieve, y de grana  
la punta de oro del dia,  
la he de entrar à sangre, y faego,  
pues desprevenida esta,  
y resistir no podrá.

*Duq.* Yo, que con mis gentes llevo  
auxiliar, tu, y yo, señor,  
à lograr la recompensa

de aquella pasada ofensa,  
le daré tanto calor  
á la empresa, que en ceniza  
vuela la Plaza deshecha?  
y abierta una vez la brecha,  
al trueno, que escandaliza  
los aires con el bramido  
del plomo, que corta el viento,  
rayo seré, que violento  
de la nube despedido  
del Batallon abanzado,  
entre el humo, y polvo obscuro  
penetre el primero el Muro.

*Iren.* Quando á los dos ha irritado  
á ti una desobediencia,  
y á mi el arrojó que vi:  
qué no havrá librado en mi  
su infame correspondencia?  
Hagalo quien se persuada  
á que no hai aspid infiel,  
igual al rencor cruel  
de una muger desairada.

*Duq.* Pues yo con su ruina, arguyo  
vengarme de muchos modos.

*Marg.* Hai, Guelfo, contra ti todos, *ap.*  
y yo sola en favor tuyo!  
no le he de poder sufrir.

*Conr.* Seguro tengo el vencer.

*Marg.* Ya sê que se empieza á vêr,  
pues se empieza á descubrir  
todo este campo sembrado  
de muertos. *Capit.* Señor, yo digo,  
que Guelfo no es enemigo,  
que se coge descuidado:  
á tomar puestos lleguá  
en las alturas vecinas,  
y asfaltando sus colinas  
cara á cara, pelee  
con numero desigual,  
excediendo mucho el mio;  
pero puede tanto el brio  
de un ofiado General,  
que destrozando mi gente,  
á cuchillo la paísó,  
y Sigiimundo murió,  
cumpliendo animosamente  
vuestro encargo.

*Marg.* Hai de mi triste! *Desmayase.*

*Ire.* Margarita. *Conr.* O, caiga un rayo  
sobre mi! *Iren.* Cruel desmayo!

*Conr.* Qué mal mi pena resiste  
mi fineza, Margarita!

*Duq.* Haviendo á su Padre muerro,  
que ella le aborrezca es cierto?  
á tanto el dolor me irrita,  
que ya considero en ella,

que tiempo no ha de perdor:

á vengarla voi, y á vêr

si así consigo atraella.

*vase.*

*Ire.* Ya vuelve. *Marg.* Hai duros extremos  
de una injusta suerte impia!  
Hai, Padre del alma mia!

*Conr.* En tu tienda la pondrêmos,

*Irene;* asistela tu, *Tocan clarin.*

*Celia,* que el rumor me llama

de aquel clarin. *Cel.* Qualquier ama,

un peso es de bercebú:

qué serâ la que dengosa

así se dexa caer?

*Iren.* Ya, Margarita, á saber

llegas la facinerosa

crueldad de Guelfo. *Marg.* Si, *Irene*

*Iren.* La espalda á tu amor ha vuelto,

ayer traidor se ha resuelto,

ni estado, ni patria tiene,

aun en tu Padre el furor

de su vil acero esmalta.

*Marg.* Ya lo vês. *Iren.* Solo falta,

que le tengas mucho amor.

*Marg.* Dexame, Irene, te ruego.

*Iren.* Con que esto no te ha irritado?

*Marg.* Guelfo es traidor declarado,

mal vassallo, amante ciego,

es de mi sangre homicida,

torpe, ingrato, y descortês;

encarezco bien lo que es;

pues no me quites la vida,

que aun tengo mayor pesar,

que es vêr, quando nada ignora,

que le quiero, que le adoro,

y no le puedo olvidar.

*Iren.* No hai mas que saber de ti,

si tal pasión te provoca,

sino es que estas necia, ô loca.

*vase.*

*Marg.* Se fue ya esta muger? *Cel.* Si.

*Marg.* Pues amanezca mi llanto

quando la tarde anochece;

ya, pues, que la luz fallece,

cubrase el alma de espanto.

*Cel.* Señora, esse es delatino.

*Marg.* No creo, que en que muriese

mi Padre, parte tuviese

Guelfo, sino mi destino;

yo le quiero disculpar,

que él me podrá aborrecer;

mas por qué me ha de ofender?

*Salen Guelfo, Burujon, Soldados, y Emerice.*

*Guel.* Pues que logramos llegar

hasta la tienda de Irene,

con las Tropas confundidos,

de las insignias validos,

que la propria Guardia tiene

del Cesar, la noche ampara  
al que el temor atropella;  
sin duda Irene es aquella,  
échale un lienzo en la cara,  
y á la Plaza la retira,  
que en ella, de la Ciudad  
llevas la seguridad,  
y que aqui me quedo mira  
para guardarte de todo.

*Emeri.* Perdone tu perfeccion,  
que esto es preciso. *Llévala.*

*Celia, y Marg.* Traicion.

*Emeri.* Cierra el labio.

*Cel.* Hai, que mal modo!

ya que roban á mi dueño,  
por qué me dexan aqui?

*Sold.* Yo te llevaré.

*Cel. y Marg.* Hai de mí!

*Guel.* Bien le ha logrado el empeño,

aunque la voz me parece,

que no era de Irene. *Bur.* No?

no vés, que turbada habló?

*Guel.* Vamos, pues. *Bur.* Esto te ofrece;

vete solo, amigo mio,

que yo, ya que me he escapado,

soi malo para sitiado.

*Guel.* Eres villano. *vas.*

*Bur.* Me río

de esto, que si me colgaran,

fuera danzando agonias,

mas que Villano, Falias;

pero si aqui me reparan,

y á Margarita no vén:

mal quento es el que acecha,

yo quiero hacer la desecha:

traicion, traicion.

*Sale Conrado.* Quien dá voces?

*Sale el Duque.*

*Duq.* Hombre, estás desalumbrado?

*Bur.* Hai, que con ella han cargado!

No hai quien me los mate a coces?

*Los 2.* Qué es esto? *Bur.* Que á Margarita

se han llevado en un instante.

*Conr.* Quien?

*Bur.* Una tropa tunante,

que atisba la mas bonita:

yo lo vi. *Duq.* Desatinado,

esto como puede ser?

*Bur.* Así roben la muger

de qualquiera mal casado.

*Conr.* En esta Tienda quedô:

ya mis sentimientos crecen!

Celia, y ella no parecen.

*Bur.* Pues si digo que volô.

*Duq.* Morirás si mientes, loco.

*Bur.* Que no miento, vive Christo.

*Conr.* Y a quien la llevô no has viito?

*Bur.* Descubierta el rostro un poco

del disfraz, vi que era el perro

de Guelfo con gente armada;

yo arranqué puñal, y espada,

y aunque hice puerta de hierro,

por encima atropellô,

y entonces á gritos llamo.

*Duq.* Qué tu amo era?

*Bur.* Si, mi amo;

mal haya quien le pariô.

*Conr.* En qué me detengo? ola,

Guardias, el Quartel sitiad.

*Duq.* Las furtidas ocupad.

*Bur.* A esto se dice mamôla.

*Emeri.* Aqui, señora, eltaréis,

que aqui acudirá bien prompto

mi General.

*Salen Emerico, y Margarita con un*

*lienzo en la cara, y hai una*

*silla.*

*Marg.* Donde, Cielos,

tan para mis voces sordos,

tan para mi ruego mudos,

y tan en mi alivio ociosos,

me hayrá conducido el hado

á cuyo fatal encono,

ni aplaca lo que suspiro,

ni lastima lo que lloro!

Si estaré donde mi aliento,

construido mausoleo,

firyan murallas robustas,

que quando las reconozco,

aun me asusta lo que dudo,

pues aun temo lo que ignoro?

Quien será, Cielos, quien quiso

deber á infamias de un robo

violencias de un albedrio?

Pues quien para injustos logros

la cara encubre, ya muestra

cuerpo de culpa sin rostro:

donde esto, Cielos!

*Tapase con el lienzo la cara.*

*Guel.* Donde,

para hacerme venturoso,

divina Irene, me valga

vér, que al sagrado me acojo

de tener el simulacro

del indulto. *Descubrese.*

*Marg.* Cielos, qué oigo!

*Guel.* Penas, qué veo!

*Marg.* Me mienten

mi phantasia, y mis ojos!

*Guel.* Me engañan las aprehensiones,

que

que de mis tristezas formo!  
Eres Margarita? *Marg.* Si,  
Margarita foi en todo,  
la firme, amante, y leal;  
lo que desea mi asombro  
saber, es si tu eres Guelfo,  
ô alguna fiera, algun mostruo  
de ingraticudes, vestido  
de crueldades, y de enojos.

*Guel.* No creo, que te equivocas,  
juzgo, que foi esse proprio.

*Marg.* Fuerza es que pecho rebelde,  
que entero, inflexible, y tosco  
â mis ansias, â mis quejas,  
mis lagrymas, mis lollôzos,  
volvió la espalda â mis hayes,  
menosprecio mis ahogos,  
aun mas es que fiera ingrato,  
y mucho menos que tronco.

No me admira te ausentasses,  
que en fin, te ausentô un oprobrio,  
no, que â Ungría te acogieses,  
no, que irritado, y brioso  
ganasses â Vytemberga,  
no, que el passado socorro  
degollasses, no, que en él  
pereciesse entre los otros  
mi padre (ô, lagrymas mias,  
quan en vano el curio os corto!)  
que todo esto es consecuencia  
de aquel lance lastimoso.

Lo que me assombra, lo que  
en referirlo me estorbo,  
es, que haya un hombre en el mundo,  
que amando, siendo dichoso,  
correspondido, y ardiendo  
en llamas de afectos locos,  
tanto incendio, tanta hoguera  
la pueda apagar un soplo:  
Ni una memoria te deben,  
no un Cetro, que por ti arrojé,  
no un padre a quien me resistí,  
no mil despreciados votos,  
sino unos finos lamentos,  
unos hayes amorosos,  
que como Tortola, â quien  
robô el Milano el esposo,  
cercando el nido â inquietudes,  
devanando el aire â tornos,  
te dicen en sus arrullos,  
aun no me olvido, aun te adoro,  
no te echarán de mi pecho,  
seguro estás, yo lo abono.  
Antes en lugar (ha, ingrato!)  
de emendar tantos oprobrios,

hallo, que robas â Irene,  
con quien tierno, y amoroso  
entras hablando, y sintiendo,  
segun en ti reconozco,  
me haya la equivocacion  
traído a tu vista: como  
no despedazo mi pecho,  
y arrancando: *Guel.* Oyeme un poco  
que a tus argumentos mudo,  
que â tus razones aborto,  
ni sê que me dices, ni  
si respondo, qué respondo.  
Pluguiele â Dios, Margarita,  
que pudiesse â los enojos  
de tu amor, satisfacer  
mi infauito destino, como  
â esse llanto por tu padre,  
y â esos extremos celosos.  
Sigilmundo vive, y vive,  
donde a sus plantas me postro;  
conmigo esta, es padre tuyo,  
nada hago, ni lo blafono,  
si en él te sirvo, y obsequio:  
si â Irene robar dispongo,  
no es por quererla, es querer  
un resguardo en tal ahogo,  
para pactar con el Cesar,  
no mi vida, que essa al plomo,  
ô al acero daré alegré,  
porque me sirve de estorbo,  
sino es la de estos Soldados,  
que fieles en mi locorro,  
han querido tener parte  
en mis hados vigorosos:  
con que volviendo â mi amor,  
que es para él, aunque me arrojé,  
ni con las phrasles encuentro,  
ni con las razones topo:  
qué quieres que te responda,  
si lo que he de decir oigo?  
Yo te tolté tu palabra,  
yo te dexé al abandono,  
al combate, y al peligro,  
yo (de decirlo me corro)  
enmudeci los efectos  
del amor, con los del odio,  
ni aun disculparme merezca,  
foi, como dixiste, un mostruo  
ingrato, cruel, altivo,  
barbaro, y facinoroso,  
merezco, que me aborrezcas,  
yo me sentencio â mi proprio:  
si algo te deben mis ansias,  
si te apiada el verme emporio  
de miserias, y desgracias,

nieguenme su luz tus ojos,  
 convierte en ira el amor,  
 mira el extremo, que toco,  
 pues siendo para un amante  
 de sus desdichas el colmo,  
 verse aborrecer, lo pido,  
 lo deseo, y lo propongo,  
 por solo (aunque sea a costa  
 de dar la vida en despojos)  
 hacer, que quedas vengada,  
 dexando tu ceño airole.

*Marg.* Es posible que tal dices?

*Guel.* Tal digo. *Marg.* No te conozco.

*Guel.* Ni yo a mi, que toi cadaver  
 de lo que fui. *Marg.* Estas furioso,  
 recobrate. *Guel.* No es posible.

*Marg.* Guelfo mio: *Guel.* Mal reporto  
 mi palsion. *Llora.*

*Marg.* Qué es esto, lloras?

*Guel.* No, Margarita, desfogo  
 en humos llama que es sangre,  
 y en crystales la recojo.

*Marg.* Hai de mi!

*Voces.* Conrado viva.

*Guel.* Qué etcucho! *Sale Emer.* Que somos  
 vendidos, pues los Paisanos  
 traidoramente alevosos  
 han entregado las Puertas  
 de la Ciudad.

*Sale Celia.*

*Celia.* El Demonio  
 nos traxo á ser vivanderas,  
 y mi hermosura malogro,  
 pues por cortarme el gaznate,  
 me descompondran el moño.

*Guel.* Pasmado a tal nueva quedo.

*Emeric.* Y tan barbaros, tan locos  
 han obrado, que sin pactos,  
 á los unos, y a los otros,  
 nos han perdido. *Guel.* En qué forma?

*Emeric.* El Cesar manda, que todos  
 los hombres sean degollados,  
 y que, salgan libres solo  
 las mugeres, cada una  
 llevando lo mas precioso  
 de sus joyas, por si mismas,  
 y luego deshecha en polvo  
 la Ciudad, vuele en cenizas.

*Guel.* O, padron ignominioso  
 de mi valor! *Marg.* Fente, Guelfo,  
 que el Cesar: *Guel.* Rabio de enojo!

*Marg.* Es clemente, y es benigno;  
 fat, y a tus pies gereros  
 te arroja, yo ire contigo.

*Guel.* A infamias no me acomodo.

*Marg.* Mira, que así no me pierdes,  
 y que á tu lado propongo  
 morir, si mueres.

*Guel.* No es tiempo  
 ya de extremos amorosos.

*Marg.* Barbaro, bruto, cruel,  
 pues ya sin juicio te noto,  
 sin respecto te examino,  
 y sin cariño te oigo,  
 vive el Cielo, que he de hacer  
 lo que me aconsejas. *Guel.* Como?

*Marg.* Llevandote por mi misma  
 al suplicio, y al oprobrio:  
 y en fé de que te aborrezco,  
 siendo tu vida el soborno,  
 ganar la gracia del Cesar.

*Guel.* A esto aqui me tienes prompto,  
 sirvate de algo muriendo,  
 ya que vivo te desdoro.

*Marg.* Pues vén. *Cel.* Voi á prevenir  
 de las cintas los manojos.

*Emer.* Yo á morir lidiando. *Guel.* Y yo  
 á ser exemplo espantoso  
 de desdichas. *Marg.* De venganza  
 yo si mi venganza logro.

*Voces.* Clemencia.

*Salen el Cesar, el Duque, Irene, el Ca-*  
*pitan, Burujon, y ae Soldados todos*  
*los de la Compañia.*

*Conr.* Ya no hai clemencia:  
 esse altivo promontorio  
 vuele en atomos deshecho.

*Iren.* Señor, por qué un engañoso  
 traidor ha de ser la ruina  
 de tus vassallos? El corvo  
 filo siegue su garganta,  
 pero no lo paguen otros.

*Conr.* Perdona, Irene, que a nada  
 me venzo. *Duq.* Ya nubes de oro  
 trocando á grupos sangrientos,  
 que es luto en el Cielo rojo,  
 anunciando la tragedia  
 nace el dia temeroto.

*Conr.* Tragedia la que es castigo?  
 Suenen clarines honrosos, *Clarín,*  
 que celebren como fiesta  
 el justiciero destrozo  
 de mis enemigos. *Iren.* Mira:-

*Conr.* Nada etcucho, nada otorgo.

*Capit.* Ya las puertas se han abierto.

*Duq.* Y al son de clarines roncoss,  
 y de caxas destempladas,  
 mudos hayes tenebrosos,  
 las mugeres, cada una  
 conduciendo su tesoro,

ván saliendo. *Bur.* Y de estas, luego  
no se reparte el despojo?  
que yo con seis me contento,  
y a todas las haré el coco.

*Conr.* Puestos en fila esperemos.

*Bur.* Esta lleva el escritorio  
de la cara, es presumida,  
y su riqueza es su adobo.

*Passa una, hace cortesía, y se entra.*

*Duq. e Iren.* Triste espectáculo: *Bur.* Esta  
de encaxes, y floripondios;  
ballena mejor va eitra,  
que trae diamantes, y un bolso.

*Conr.* O, lo que la ejecución  
de mi ira tarda!

*Otra.*

*Bur.* Envoltorio:

eita lleva los pañales,  
sin duda que quiere un rorro.

*Sale Margarita con Guelfo de la mano, cubierto hasta la cintura con un tafetan, y sin sombrero, ni espada.*

*Conr.* Tened, qué es esto? Quien es?

*Mar.* Yo, gran señor. *Conr.* Tú? pues como

contraviniendo á mi orden,

facas encubierto el rostro

contigo a un hombre? *Marg.* Porque

yo tus preceptos no rompo:

la orden tuya fue, señor,

que cada muger sacase

lo mas precioso, y librase

del estrago lo mejor:

lo mas precioso en mi amor,

en mi sangre, y mi nobleza,

es, y ha sido mi fineza;

pues, Cesar, en qué he faltado,

si en esta joya he tratado

de reservar mi riqueza?

A mi Padre, que es rubí

de mi san gre, dexo expuesto,

de esmeraldas me he depuesto,

pues la esperanza perdi.

Un diamante traigo aqui,

por duro, no por constante,

cruel en ser poco amante;

mas tiene mi corazon.

Pues, Cesar, no era razon

perder tan fino diamante;

vesle aqui á tus pies postrado,

sola esta joya te pido,

todo lo dexo perdido,

todo queda abandonado,

él ya confiesa, que ha errado,

perdona imitando a Dios.

Señora, ayudadme vos;

Daque, no calleis cruel,

que no puede morir él,

si que muramos los dos.

Cesar, los hombres mandaste

que mueran, y no lo es

el que resistirse vés

de amor á tanto contraste,

las fieras no las nombraсте,

pues no es justo que este muera,

que una ingratitud severa;

en fiera á un hombre convierte,

pues perdona la muerte,

sino por hombre, por fiera,

por una piedra en despojos,

pues lo es en lo ingrato oy:

todas las perlas te doi,

que desperdician mis ojos;

venced, señor, tus enojos,

pues una vida me dás,

de nuevo me formarás,

si mis venturas mejoras.

*Conr.* Hai, Margarita, si lloras

no tienes que decir mas!

Guelfo, ya estás perdonado,

que á demostracion igual,

a tanto extremo de amor,

y á tan heroico exemplar,

fuera bronce, jaspe fuera,

si en mi faltasse piedad.

*Guelfo.* Esclavo eterno soi tuyo.

*Conr.* Un indulto general

se pregone.

*Caxa, y Clarín.*

*Voces.* Viva el Cesar.

*Guelfo.* Y ahora con qué he de pagar

tanto extremo? *Conr.* Con tu mano,

que de Margarita es ya.

*Irene.* Obras como Emperador.

*Duq.* Pues, señor, si á mi me dais

á Irene, quedo premiado,

y establecida la paz.

*Conr.* Ya es vuestra. *Sale Sig. Hija Margarita,*

á Guelfo ahora abrazad.

*Marg.* Señor, labed, que es mi esposo.

*Sig.* Sea, pues contenta estás.

*Irene.* Yo guitosa. *Duq.* Yo feliz.

*Marg.* Hai mas que experimentar?

*Guelfo.* Mi eterna correspondencia.

*Bur.* Y el agrado, y la piedad

del Auditorio, supuesto,

que si una vez llega á amar,

la mas firme es la muger;

y uftedes concederán

dos palmadas al ingenio,

si lo ha sabido probar.

F I N.

Con licencia: En Sevilla, en la IMPRENTA REAL, Casa del Correo Viejo.